

R.5518

DESCRIPCION

DE LOS ORNATOS PÚBLICOS

CON QUE LA CORTE DE MADRID

HA SOLEMNIZADO

LA FELIZ EXÂLTACION AL TRONO

DE LOS REYES NUESTROS SEÑORES

DON CARLOS IIII. Y DOÑA LUISA DE BORBON,

T LA JURA

DEL CERENISIMO SEÑOR DON FERNANDO,

PRINCIPE DE ASTURIAS.



DE ORDEN SUPERIOR

EN LA IMPRENTA REAL DE MADRID.

M DCC LXXXVIII.



7141.1

......sec me, qui caetera, vincit Impetus.

RAZON DE LA OBRA.

La idéa que nos proponemos, no trasciende á describir las fiestas que Madrid ha hecho para solemnizar la exâltacion de sus Soberanos en el año de 1789. Este asunto, sobre ser dificil para escrito tan dignamente como fue desempeñado, ya es propio de un sábio Cuerpo, cuyo instituto tendrá honroso empleo en conservar en nuestra Historia las ceremonias de estilo, las demostraciones de amor, y una pompa sin exemplar hasta hoy en la Corte, y tal vez de aquí adelante sin competencia.

El propósito de esta descripcion se ciñe á referir los mejores ornatos de las carreras que SS. MM. lleváron en los dias 21 y 23 de Septiembre. Como en esta ocasion las bellas Artes han hecho tantos esfuerzos, no parecia justo que se acabase su memoria con los dias de las fiestas. El motivo mismo que las ha puesto en exercicio, ha demostrado patentemente su adelantamiento; y esta es la razon principal de que un verdadero Protector de todas las Artes del Dibuxo (el título no dexa equivocar la Persona) se haya prestado de movimiento propio á franquearles auxílios nuevos en la publicación de esta obra.

No se ha de esperar que nos detengamos á referir menudamente los medios de que cada vecino de las carreras se valió para cumplir con tan debido obsequio. El Público ha visto una ostentacion, un esmero general; y ha sido testigo de que el lucimiento de los ornatos ha mostrado diferencia de los Dueños, pero no de los afectos. Pero en medio de esto, como no todos los gustos sean de un mismo linage, por mejor eleccion de Artífices, 6 por ideas qua demanda la la calcular.

lido de tal suerte algunos ornatos, que si la Corte de Madrid los llegase á ver reales, seria sin duda la primera de las de Europa en quanto á edificios de buena Arquitectura.

Estos nos serviran de asunto principal; y aun entre estos nismos escogerémos los que por mayor mérito ú otras circunstancias hayan parecido mas propios de la estampa. Sin embargo, de todos los ornatos hablarémos con igual lisura é imparcialidad: esto es, de todos los que hayan mostrado ingenio y arte, mas 6 menos bien empleados. La crítica juiciosa y fundada sirve de mucho, especialmente en las materias que penden del buen gusto; porque este gusto mismo se refina, quando la sana crítica pone de manifiesto los aciertos y las licencias. En conformidad de este principio, pesarémos (en quanto nuestra cortedad alcanzáre) las prendas y los defectos, aplaudiendo sin ponderacion, censurando con miramiento; darrémos á conocer los Artífices beneméritos; y en suma convertirémos la descripcion en prueba del adelantamiento de las Artes, y de la cultura de los Españoles en este ramo.

Si el teatro indica el estado de la instruccion y policía de un pueblo, ¿ por qué se les ha de negar igual prerogativa á las bellas Artes, principalmente quando la misma dificultad de conocer sus primores arguye mayor finura? Tan dificil es que se apruebe un mal teatro en un pueblo culto, como que un pueblo quando restáura su vigor primitivo y su gusto, dexe de aplicarse á cultivar aquellas artes que, por ser de luxô y no vulgares, requieren mayores facultades y pensamientos mas elevados. Que esta sea precisamente la época en que la España lo acredita, ni el mas desafecto extrangero, ni el nacional mas infatuado podrá negarlo. Un Felipe, un Fernando,

un Carlos preparáron la tierra para el restablecimiento de las bellas Artes: á otro Carlos de mas ventura toca coger los frutos.

Si las primicias de su reynado no se hallasen calificadas con admirables providencias, pudieran serlo desde luego con los efectos del júbilo de la Corte mezclados en estas fiestas con los de un lucimiento suntuoso. Lo hemos dicho otra vez : las bellas Artes han hecho esfuerzos que á proporcion del objeto no han podido menos de ser muy grandes. Y esta misma circunstancia salva de antemano el discupable desacuerdo con que en algunas partes lo mas costoso ha parecido lo mejor. El confundir la riqueza con el buen gusto, es el defecto de las personas poco inteligentes de las bellas Artes; y aun de los Profesores que se pagan mas de lucir la facultad, que de saberla. Tambien se confunde no pocas veces lo mas cargado de adornos con lo mejor adornado: y esta es (digámoslo así) la pedanteria de las bellas Artes, que con fortuna igual que en las buenas Letras, suele lograr los elogios mas desmedidos del vulgo;

......populus nam stulius honores Saepe dat indignis.

Por el contrario ; qué sublimidad, qué belleza inexplicable tiene una sencilléz magestuosa, en que se admira el arre, y no se conoce el artificio! ¡Y qué de dificultades no cercan á este empeño! ¡Quánto sudan el Pintor y el Poeta, para que parezca hecho acaso y naturalmente lo que es efecto de un profundo estudio en sus figuras y versos! Sin duda por esta razon se advierte que los antiguos, que tanto nos aventajáron en punto de bellas Artes, nos han dexado los mas excelentes dechados en las composiciones mas simples. ¿Qué

Arquitectura puede ser mas sencilla, mas bien proporcionada y mas grandiosa que la suya? Los Artífices Griegos y Romanos no hiciéron gala de abundantes sin concierto ni propiedad, sino de profundos y circunspectos. La fecundidad de la imaginación vale poco sin el juicio.

Tal vez no faltará ocasion de aplicar estas reflexíones (que la casualidad nos ha traido á la pluma) en el discurso de nuestra descripcion. Entretanto rogamos al Público, que disimule las equivocaciones que hayamos podido padecer al averiguar y referir tantas cosas que por sí mismas se equivocan en el intento y la significacion: puesto que su multitud y menudencia nos han obligado á diligencias increibles. Esperamos igualmente que, por la priesa y otras circunstancias faciles de adivinar, no se extrañará que las estampas sean lo que basta para formar idéa, y no lo que quisieramos para tan digno asunto.

INDICE DE LOS ORNATOS

QUE PRINCIPALMENTE SE DESCRIBEN.

CARRERA DEL DIA 21 DE SEPTIEMBRE.

DEL S.OR MARQUES DE LAS HORMAZAS	53
DEL IL NO S. OR CONDE DE TEPA	54
TOTAL TOTAL AND AND THE SERVICE STREET S	
APENDICE.	

CARRERA

DEL DIA 21 DE SEPTIEMBRE.

Seguirémos en la descripcion de los ornatos el orden mismo de las carreras. La elegida para el primer dia fué desde Palacio, por el arco de la Armeria, calles de la Almudena, Mayor y de Alcalá, paseo del Prado, calle de Atocha, Plaza mayor y Plateria, otra vez á las calles Mayor y de la Almudena, y por el mismo arco á Palacio.

Al salir SS. MM. de él, encontráron su gran plaza transformada en un vistoso teatro con variedad y máquina, cuya descripcion no percenece propiamente á la de las carreras. Asique, no hablamos de las dos parterras figuradas con dos calles de arcos, y guarnecidas de flores de mano, que por ambos costados llegaban á la Armeria. Tampoco referenos los jardines, bosques y edificios que servian de primeros términos á otro Palacio pintado enfrente del verdadero; ni las dos perspectivas de orden Corintio con estatuas de artes y ciencias, y otras alegorias, que se pusiéron una en el arco mismo de la Armeria, otra por la simetria de la decoracion al otro lado. Escusamos mencionar la grande armazon en que, para disimular el artificio del Nacimiento, se pintó el monte Parnaso con el coro de las Musas, el Templo de la Inmortalidad, y varias figuras alusivas al estudio y al prémio, al fomento de agricultura y comercio &c.: obra de invencion y trabajo. Por último, no dirémos la copiosisima iluminacion que en las tres noches continuó la claridad del dia; ni menos nos empeñaremos en dar estampas que demuestren estos ornatos, sabiendo que el Arquitecto toma por suyo este cuidado. Pasémos pues al que es propio nuestro.

CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} CONDE DE CAMPOMÁNES: en la plazuela de la Villa.

Era un cuerpo de ocho columnas de orden Compuesto, colosales y pareadas, pintado en real. En los tres intercolumnios, tres puertas recibian con mensulas los balcones. El de enmedio se ocupaba con un dosel para los retratos de SS. MM. pintados por Don Francisco Goya, Pintor de Cámara de S. M. y Teniente Director de la Real Academia de San Fernando; leyéndose debaxo:

CAROLO ET ALOISIAE REGIBUS, PARENTIBUSQUE OPTIMIS.

En los otros dos huecos dos medallas de claro y obscuro representaban la Fortaleza y la Templanza. Sobre la cornisa del orden corria un zócalo, en cuyos dos extremos sentaban la Justicia y la Prudencia. Servia de coronacion en el medio el escudo de las armas Reales, sostenido de dos Famas. Una grande inscripcion en el friso decia:

CAROLO IV. HISPAN. REGE FELICITER INAUGURATO: FERDINANDO AST. PRINCIPE SUCCESSORE DESIGNATO.

La obra se hizo por un dibuxo del difunto Arquitecto mayor de Madrid, Don Ventura Rodriguez &c. Fué pintada con buena eleccion de mármoles, y enriquecida con los adornos propios para las iluminaciones de los tres dias. Este ornato, siendo corpóreo, hubiera tenido tantos realces como aplausos.

ARCO DEL REAL COLEGIO DE PLATEROS: en la Plateria.

Abrian calle dos cuerpos baxos laterales con nichos figurados. En los de una parce se veian pintadas de claro y obscuro la Fortaleza, Justicia, Liberalidad y Fe Católica; y en los de otra la Vigilancia, Fecundidad, Inmortalidad y Providencia. En el medio de estos dos cuerpos, en nichos verdaderos y mayores, se pintáron en obsequio de los Soberanos dos empresas: una con un sol y dos globos, otra con una piedra iman y un lucero del norte; acompañadas de dos inscripciones en que el afecto se adelantó mucho al ingenio.

El arco se componia de uno grande en medio punto, y de dos puertas mas baxas. Sobre la cornisa de ellas se elevaba un cuerpo Ático, cuyo remate era un parellon ó manto Real con dos leones que entre globos y palmas sostenian la cifra de los nombres Augustos. Finalizaba el medio con una corona, y cada uno de los extremos con un mancebo: todo grande, todo propio del buen gusto é inteligencia facultativa de los Dueños. La ocra cara del arco hermanaba en gusto y execucion con la primera. No había mas diferencia que la de un escudo de armas Reales en lugar de la cifra. Este arco lució bien con las iluminaciones.

CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} MARQUES DE MONTEALEGRE: en la calle Mayor.

Las artes de imitacion son muy fecundas; mucho mas quando el ingenio se desentiende de sujeciones, cuyo aprecio no es dado á todos. En unas casas prevaleció el uso antiguo de semejantes ocasiones: otras atraxéron la vista con alguna seneilla novedad, ó con la profusion del ornato: en otras manifestó el arte sus progresos en el gusto de las gentes, cuyos adelantamientos no se pueden medir al principio por los aciertos que tienen, sino por los errores de que huyen: en otras por último, concertados el buen gusto y el decoro de la invencion con las reglas del arte, se propusiéron al público modelos aventajados que honraban igualmente la eleccion de los Dueños, y la inteligencia de los Artifices.

Por estos medios ya parecian tomados todos los caminos de adornar; pero esta casa dió un exemplo de todo punto nuevo. Allí en verdad no hubo cuerpo de Arquitectura serio y uniforme que ennobleciese la fachada; ni menos hubo aquel artificioso desaliño que en las bellas Artes sirve muchas veces de mejor atavio, convirtiendo el mismo desorden en variedad mas grata y mayor hermosura. Hubo sí quanto pudo haber fuera de esto: quanto el gusto y el capricho, el exemplo de los antiguos y la licencia de los modernos han enseñado para el ornato. Pilastras de orden desconocido, cornisas voluntarias, frontispicios angulares y curvilíneos, cabezas de leones, bichas, ménsulas, repisas, cortinas verdaderas y pintadas, laureles imitados y corpóreos, colgantes de piedra,

colgantes dorados, colgantes de todos tamaños, tiestos de flores, targetas, golpes de talla, estatuas de bronce pequeñas, estatuas grandes de los doce signos; y en suma, tantas cosas que sería dificil asunto, no describirlas, sino verlas y contarlas. Asique, aun prescindiendo de la invencion, no puede negársele al Autor, que supo acomodar sin confundirse el sin número de adornos que nosotros no pudimos ver sin confundirnos.

Toda esta composicion estuvo sembrada de mecheros dorados y arañas para las iluminaciones que fuéron muy copiosas: todo anunció la magnificencia del Señor Marques, cuyos deseos eran conformes con sus nobilísimas obligaciones. Los encargados del adorno debiéron tambien mirar las suyas.

REAL CASA DE CORREOS: en la puerta del Sol.

Una copiosa iluminacion de veinte y ocho arañas de cristal, y doscientas ochenta y siete hachas en mecheros de buen dibuxo, repetida las tres noches en las dos fachadas principales, su galeria y pórtico, fué el mayor festejo de esta casa. Sin embargo, en el balcon del medio se pusiéron dos columnas alusivas á la empresa de la España, detras de las quales retozaba un gran paño sostenido de dos muchachos. Dentro de él se colocáron los retratos de SS. MM. de mas de medio cuerpo, pintados por Don Francisco Goya. Servia de pie un gran leon coronado, empuñando el globo y el cetro. Esta ingeniosa obra (cuyo Autor fué Don Pedro Arnal, Direc-

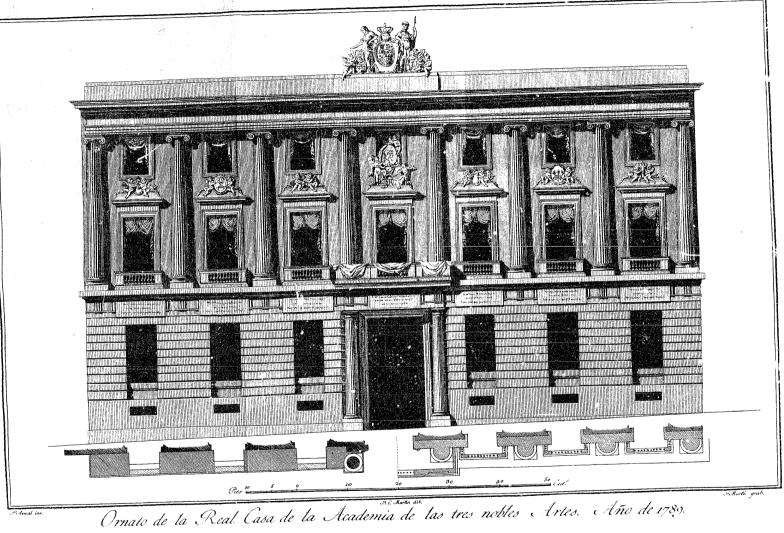
tor mas antiguo con exercicio en la Real Academia de San Fernando, Arquitecto de la Renta de Correos &c.) era corporea; y aunque sencilla, muy graciosa. El leon fué obra de Don Alfonso Bergaz, Teniente Director mas antiguo de la mencionada Academia. El Académico de mérito Don Josef Piquer hizo la Escultura restante.

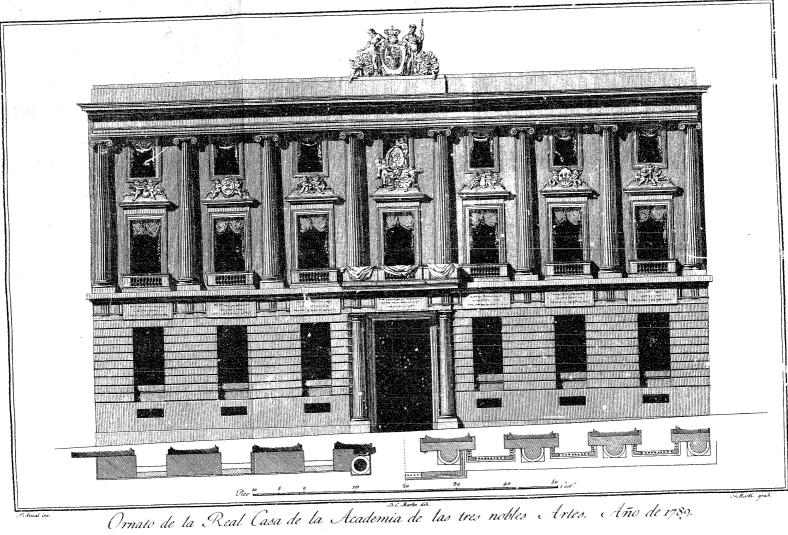
REAL CASA DE ADUANA: en la calle de Alcalá.

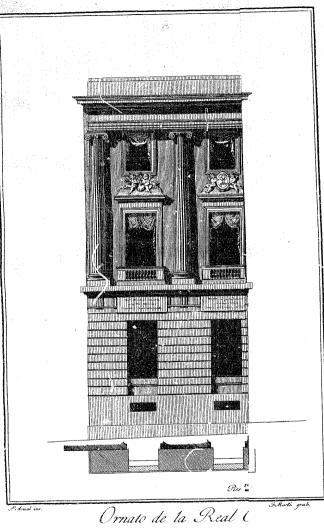
La gran linea de esta casa, y su mucha altura componen una fachada bien agradecida. Las cinco puertas y los ochenta y siete huecos de ventanas que tiene, daban igualmente campo para lucir alguna novedad en el ornato. Con efecto, por rumbo nuevo que hasta en lo material significase la variedad alegre de las fiestas, se entretexió un sin número de cortinas carmesies con otro sin número de cifras, conchas, festones, guirnaldas, colgantes, cornucopias &c.; cuyos adornos blancos y dorados jugaban con simetria por encima de las cornisas, por los frisos de las ventanas, y por los antepechos. Agregóse cada noche una iluminacion de ciento sesenta y dos hachas, y treinta y ocho arañas; por manera que á todas horas parecia uno mismo este ornato.

RESERVED AND SERVED OF THE SERVED OF THE









REAL CASA DE LA ACADEMIA DE LAS TRES NOBLES ARTES:

en la calle de Alcalá.

Si á todos los vecinos de la carrera se habia mandado que adornasen decentemente la fachada de sus casas, cuya orden animó á muchas personas de buen gusto á los mas lucidos y costosos ornatos: ¿qué obligaciones no corrian á como a consumento de la práctica la misma buena enseñanza que propaga por la nacion con anto empeño? Conociéndolo así el Excmo. Señor Conde de Floridablanca, que, como verdadero Protector de las bellas Artes y de la Academia, procura incesantemente sus aumentos, mandó que sin pasar los límites de un moderado gasto se dispusiese un ornato noble y decoroso.

La Academia descosa del mayor acierto confió su desempeño á la Junta de Comision de Arquitectura, cuyos individuos buscáron desde aquel punto todos los medios de cumplir con tan honroso y dificil encargo.

¡Dificil encargo á la verdad! Porque la estructura de la casa frustró siempre los mejores pensamientos. Desayudaban notablemente al arte la desgracia de no tener la fachada (enmienda reciente y costosa de una obra llena de monstruosidades) ni partes regulares ni dignidad: la extravagante desproporcion de los pisos, cuyas alturas son en el primero excesiva, mediana en el principal, y en el segundo muy baxa: la extrañeza ó ignorancia con que al construir este edificio no se dexó un solo lienzo entre dos ventanas, que en rigor fuese igual con ninguno de los demas: el padrastro de la por-

tada principal, cuya Arquitectura (bien que arreglada) en pensamiento, gusto y execucion carece de analogia con lo restante de la casa; y sobre todo la precision de conservar descubierta esta misma portada, para no incurair en el desliz de ocultar el ornato verdadero con el aparente. A estos obstáculos reales se agregaban la dificultad de sacar de datos tan poco ventajosos una invencion graciosa y arreglada, qual conviene á la casa en donde se enseñan las bellas Artes; y el empeño de haber de dar la Academia un exemplo en que pocas personas se harian cargo de los inconvenientes, siendo muchas las que de intento buscáran los defectos, y los abultasen.

Para salvar (en quanto cupo) estos reparos, y para conciliar lo magestuoso de la invencion con las alusiones al plausible objeto de las fiestas, y al instituto de la casa, se reduxo la parte principal de su ornato á un cuerpo de ocho columnas Jónicas estriadas, embutidas un tercio de su diámetro en el muro.

No se le ocultó á la Comision de la Academia que un orden de columnas colosales que, sentando en el piso, abrazasen todo el alto de la casa, hubieran dado mayor ayre de grandiosidad á la Arquitectura. Pero se oponian el obstáculo indicado de la portada (que entonces quedaria cubierta), y la necesidad de conservar las vistas del quarto segundo que el Gabinete de Historia natural ocupa. De la misma suerte hubiera querido la Con ision, que las columnas hubiesen sido exêntas, como deben ser siempre que no hay causa muy poderosa que lo estorbe. La que aqui concursió para empotrarlas en el muro, fué la del poco resalto que tienen las columnas de la portada; y quedando estas descubiertas, forzosamente las que se sobrepusieron, como mas retiradas, habian de

ocupar menor especio, y no pudiéren ser exêntas.

Esta explicacion sencilla satisfará sin duda á los sugetos imparciales, y mucho mas á los Facultativos: los quales saben de experiencia quantas veces tienen que sacrificar los pensamientos mas aventajados, y aun las mismas reglas del arte, por las circunstancias locales, por el capricho de los Dueños, ó por otros respetos extraños. Sin embargo, si los exemplos autorizados pudieran aqui servir de algo, citariamos la linterna de Demóstenes en Atenas, y el anfiteatro Flavio (llamado el Coloséo) en Roma. Estos dos preciosos monumentos, y otros muchos que pudieramos alegar, no son menos admirados porque sus columnas no se..n exêntas; ni los nombres de sus Arquitectos se hallan tampoco amancillados por esta falta. Pero sin buscar exemplos antiguos de Griegos y Romanos, volvamos los ojos á los domésticos y modernos del Escorial. La fachada principal del Monasterio, y la de su Iglesia en el pario de los Reyes, ambas tienen con mucho decoro de su Arquitectura las columnas embutidas; y aun quando en esta parte padecieran alguna nota, la equidad pide que, antes de censurar qualquier defecto de un Arquitecto hábil, se pesen las razones que pudo tener para cometerle.

En quanto al ridículo reparo de ser las columnas de la portada menores que las sobrepuestas encima, son de lastimar los que le pusiéron. La razon natural y las reglas del arte mandan que las columnas de abaxo sean mayores que les de arriba, quando unas cargan á plomo de otras. Pero en nada se contraviene ni á las reglas ni á la razon, quando (como en este ornato de la Academia) las columnas superiores cargan sobre un muro; y delante de este mismo muro, y no de-

baxo de las otras columnas, estan las inferiores. Algo se ha des perdonar á los ojos vulgares.

Elegido pues el dibuxo, y calificado con la aprobacion de los Reyes nuestros Señores, cuya complacencia participó el Sehor Protector à la Academia en 2 de Agosto, se cometió su execucion con las mas amplias facultades al ya mencionado Arquitecto Don Pedro Arnal, en quien con la circunstancia de ser el Director mas antiguo con exercicio, concurria la de ser el mas interesado en el lucimiento de sus propias ideas. Referimos esto por enterar al público de dos cosas que no desmerecen su curiosidad. 1.2 Se quejan los Facultativos, no sin razon, de que siendo responsables del acierto se les coartan muchas veces los medios de lograrlo; bien por restricciones impertinentes en el pensamiento de las obras, ó en el gasto; bien por mudanzas continuas en la disposicion; bien por el empeño de que se valgan de Operarios determinados &c. La Academia creyó que asi como enseña las Artes, podia enseñar tambien cómo se debe tratar á los Profesores, para que el estímulo de su propio honor redunde en beneficio mas cumplido de la obra. En esta conformidad, la Academia eligió Arquitecto, le hizo cargo del dibuxo y del empeño, le dió todas sus veces, y no volvió á intervenir con él hasta darle las gracias. 2ª. Por el proceder autorizado del Profesor, siendo esta obra quizá la ultima que en Madrid se empezó (pues no se puso mano á ella, hasta tener el beneplácito de SS. MM.) se consiguió no solo la mas esmerada execucion, cuya parte no tuvo competencia; sino que aun sobrase tiempo, en medio de que nada hubo finga o, y hasta el menor filete fué real y corpóreo.

La estampa demuestra la disposicion del ornato; cuyo cuer-

po baxo, para guardar uniformidad, se figuró coronado de la misma cornisa Dórica de la portada; repitiendo á trechos lápidas con inscripciones alusivas á lo que sobre cada una de las ventanas del quarto principal se representaba.

En el medio de la fachada, ocupando la ventana del quarto segundo, se colocó la Inmortalidad que sostenia y coronaba con el símbolo de la culebra un baxo relieve con los retratos de SS. MM. La Fama estaba como previniéndose para publicar sus grandezas, con dos Genios al lado: uno dictándolas, otro escribiéndolas en bronce. Adornaban el grupo unos graciosos festones, y los atributos de las estatuas eran dorados.

Sobre las otras seis ventanas principales iban seis grupos de á dos muchachos, que con propiedad declaraban los institutos de la casa, y los ramos primarios de su enseñanza. Los grupos medios de cada lado (que correspondian á las ventanas segunda y sexta) abrazaban dos medallas, enriquecidas de cintas y colgantes, con las empresas de la Academia y del Gabinete. La de la Academia es una mano que de entre nubes extiende tres coronas sobre los instrumentos de las Artes; con cuyo respecto decia su lápida inferior.

AL INGENIO Y AL MERITO CORONAS PREVIENE LA ACADEMIA, QUE A SUS R'YES IMITA QUANDO PREMIA.

Para empresa del Gabinete se figuráron en su medalla tres cornucopias enlazadas, vertiendo producciones de los cres reynos de la naturaleza, con esta inscripcion:

> AQUI EL ARTE INVENTOR A LA GRAN MADRE DEL UNIVERSO JURA SU NOBLE EMULACION, SU AMISTAD PURA,

Los otros quatro grupos representaban con los atributos mas propios y claros la Pintura, Escultura, Arquitectura é Historia natural; y en las inscripciones de los tres primeros se honró la memoria de algunos eminentes Profesores Españoles, uniendo sus nombres con los aplausos de los Scheranos.

La Pintura tenia por leyenda:

POR VOS, O CARLOS, EL IBERO SUELO VER RENACIDO ESPERA SU MURILLO, VELAZQUEZ Y RIBERA.

La Escultura:

CON LAS GLORIAS DE CARLOS, VERAZ FAMA LLEVARA POR LA TIERRA EL CINCEL DE ROLDAN, CANO Y BECERRA.

La Arquitectura:

FLORECERAN, O CARLOS, PARA TEMPLOS QUE EL AMOR TE LEVANTE, OTRO HERRERA, OTROS MORA Y BUSTAMANTE.

La Historia natural:

NO ES TAN RICO EL CAUDAL QUE A SUS TRES REYNOS DIO LA NATURALEZA, COMO EN LUISA DE GRACIAS LA RIQUEZA.

Remataba la fachada con un zócalo, en cuyo medio se puso el escudo de las armas Reales entre otro grupo grandioso de Escultura. La Justicia, complexô de todas las virtudes, ocupaba la derecha; y Minerva en acto de repartir premios, la izquierda. Enriquecian la composicion ocho Genios con respecto al significado de las figuras principales. Este grupo y el de los retratos de SS. MM. fuéron hechos por Don Alfonso Bergaz; y los seis grupos de muchachos por Don Josef Piquer.

Uno y otro Profesor cumpliéron con lo que debian á sus bien sentados creditos, y al obsequio de la Academia Madre.

Toda la Escultura y los balaustres de los antepecimitáron á marmol blanco; las columnas y todo el orden, a piedra azulada de Montesclaros; y los entrepaños, á piedra amarillosa de Redueña: cuyos colores se daban mutuo realce, y hermanaban bien con la piedra berroqueña del cuerpo baxo.

Se añadieron en los balcones principales arañas de cristal, y diez y seis grandes cabezas de leones doradas (obra del mismo Piquer), que con las garras sostenian dos mecheros cada una. En los huecos de las ventanas se colocáron pintorescamente cortinages carmesies con reversos azules y de color de caña, guarnecidos de galones, flecos y borlas de plata. En el balcon de enmedio, y en su antepecho se usó la distincion de que los reversos fuesen azules y de color de rosa con las guarniciones de oro.

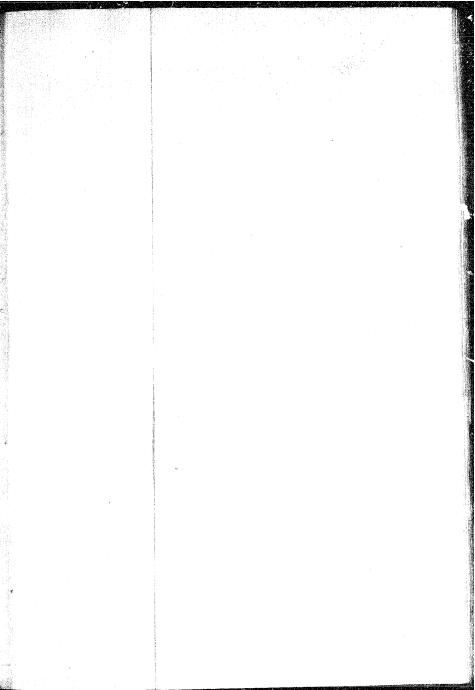
Quáles hayan sido el buen efecto, la seriedad y el esmero de este ornato, no se ha de saber de los Profesores de las Artes, porque son interesados; ni del vulgo, que es tan voluble como extraño en sus pareceres; ni menos de los que ya enmendasen la voz de liso y llano, porque toda su retractacion no puede llegar adonde lo aventurado y debil de su primer juicio. El Público imparcial é instruido, los que disciernen con fundamento en materias de gusto, son aqui los jueces legitimos: ellos pueden repetir su honroso fallo.

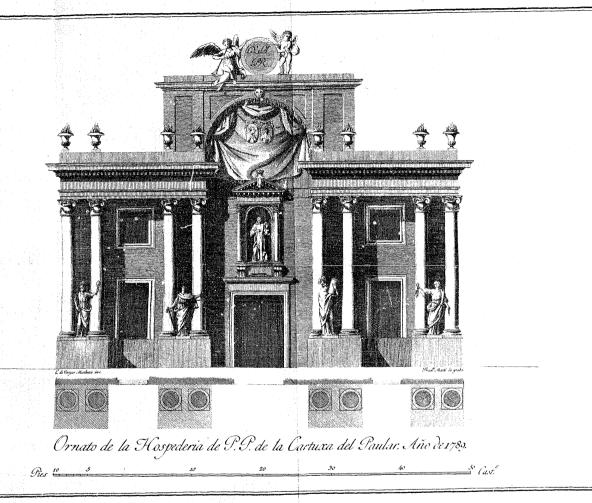
CASA

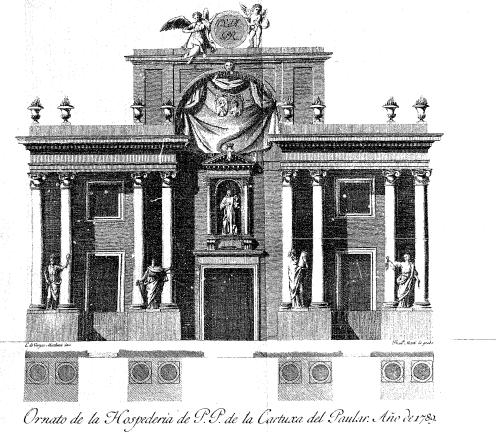
DEL EXC. MO S. OR MARQUES DE VALDECARZANA: en la calle de Alcalá.

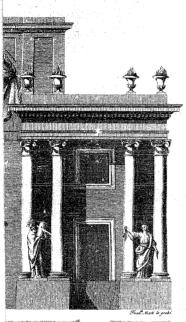
Aunque este ornato careciese del buen efecto de las cosas corporeas, y de sus diferences vistas, fué nuevo en su línea; porque en una sola superficie fué todo pintado en perspectiva con no vulgar inteligencia. ¡Ojalá hubieran sido iguales el arreglo de la invencion, y las proporciones de la Arquitectura! Sobre un cuerpo baxo robusto, cuyo medio ocupaba la portada, se elevó un cuerpo de seis columnas de jaspe colosales, de orden Corintio, cuyos capiteles, basas y miembros correspondientes se imitáron á bronce dorado. En el intercolumnio principal se fingió un grande arco, en que se puso un dosel, y un almohadon carmesi guarnecido de oro (compañero de todo el cortinage de la casa) para los bustos corpóreos de SS. MM. Enriquecióse lo demas con estátuas alegóricas al objeto, con tableros adornados, con festones y vasos, con mecheros de buena forma para dos ó tres hachas: todo á imitacion de piedra, de bronce, ó de su color natural. Un frontispicio triangular en el medio, y un cuerpo Ático corrido coronaban esta gran máquina, que acaso pasaria de cien pies de alto, sobre mas de sesenta de ancho.

La casa del Señor Marques, á la entrada de la calle ancha de los Peligros, forma un ángulo obtuso poco grato á la vista. Para disimularlo, se atajó la boca calle, agregando á la fachada descrita un arco de entrada sobre quatro columnas de orden Jónico-compnesto, bien discurrido y esbatimentado. El sofito del arco se quirtió con casetones y colgantes de flo-













, artuxa del Paular. Año de 1789.

o _______50 Casa

res de mano. Por encima corria una balaustrada; y su iluminacion acompañaba bien á la principal que en todas tres noches fué abundante.

Inventó y dirigió esta obra Don Josef Perroqueti, á quien ayudáron en la execucion otros Profesores de Pintura.

HOSPEDERIA

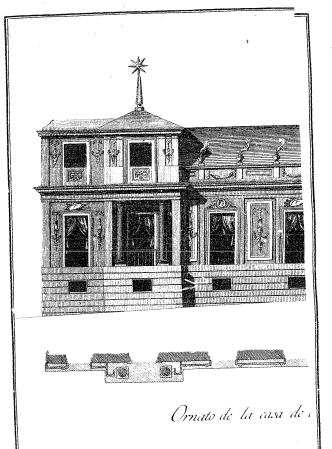
DE LOS PP. DE LA CARTUJA DEL PAULAR: en la calle de Alcalá.

La pequeñez é irregularidad de la fachada permiten poco. Pero el buen zelo de los PP. y el ingenio de Don Cárlos de Vargas Machuca y Don Pedro Hermoso, jóvenes adelantados en la Arquitectura y Escultura, hallaron medio de dar al edificio la decencia que la ocasion y la famosa estatua del San Bruno, que está sobre la puerta, requerian. Conservando el nicho, que pocos años ha se adornó con dos columnas Corintias y un frontispicio, y ahora sirvió de no corro embarazo, se dispuso el cuerpo de orden Jonico-compuesto, cuyas columnas tenian dos pies y quarto de diametro con la altura correspondiente. Lo general de la obra imitaba la piedra berroqueña; exceptuando capiteles, basas, jarrones y estatuas (las quatro virtudes cardinales), que se hicieron á semejanza de piedra blanca. El escudo con las cifras de los nombres Augustos y de la Comunidad no se acompañó, por falta de tiempo, con toda la Escultura que la estampa demuestra. Las iluminaciones fuéron muy decentes; y tanto en esta parte, como en la del ornato, los PP. tuviéron la satisfaccion de cumplir por todas las Comunidades religiosas de las carreras.

CASA DE LA EXC.MA S.RA CONDESA DE BENAVENTE, VIUDA:

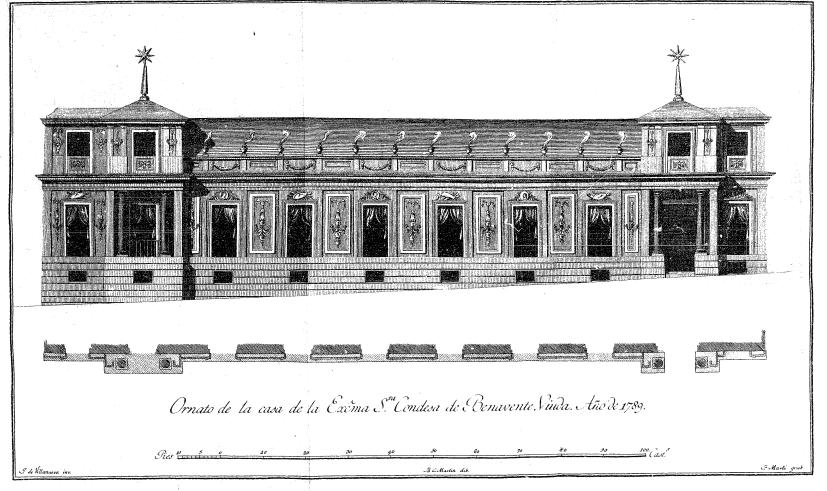
en la calle de Alcalá.

Para verificar en algun modo lo que en la razon de esta obra diximos acerca del buen gusto conciliado con la mayor sencillez, proponemos este exemplo como uno de los plausibles. El desnivel de la calle, la poca altura de la casa, su puerta principal en un extremo, la desigual estructura de segundo piso en un lado y no en otro, y tal vez algunos motivos urgentes que no permitirian extenderse á cosas mayores todas eran circunstancias que oponian otras tantas dificultades. Pero Don Juan de Villanueva, Arquitecto mayor de SIM. en los Sitios Reales, Director de la Real Academia de San Fernando, Arquitecto mayor de Madrid &c., lo allano todo dando el primer pensamiento para esta obra. En ella puso quarto segundo (que la casa no tiene) al lado de la puerta, y al otro repitió las columnas de la portada. Los entrepaños adornados graciosamente, la buena forma de los mecheros, los colores suaves y bien escogidos que se diéron, las agujas con el remate caprichoso de las estrellas, y el gusto de los cortinages concurriéron para el lucimiento de este ornato, cuyo buen efecto se duplicó con cada una de sus tres copiosas y bien dispuestas iluminaciones. Tendremos el gusto de que el Público renueve su satisfaccion con la estampa.

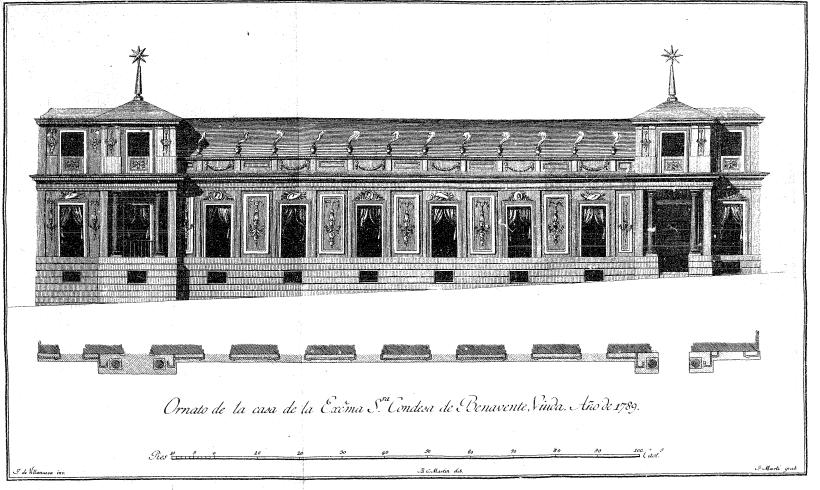


Pres Person 10 20

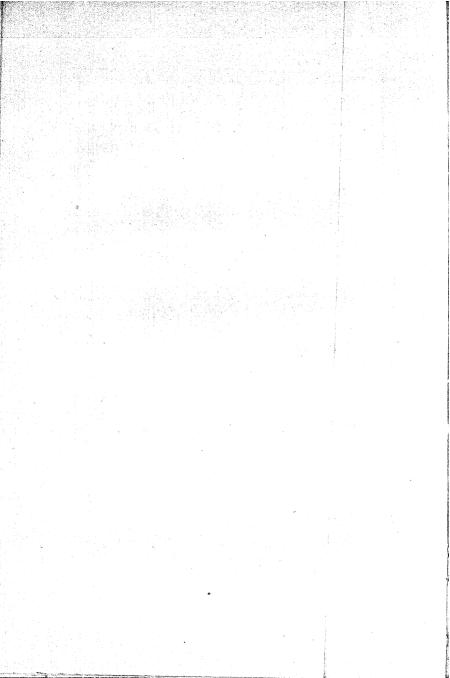
I de Villanueva inv.











CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} CONDE DE CAMPO DE ALANGE: en la calle de Alcalá.

La estructura de la fachada era muy antigua , desigual en la distribucion de las ventanas, y falta de simetria. Parecióle pues al Señor Conde, que dando mejor forma y mas regularidad á su casa, para las fiestas habia este lucimiento nuevo, y Madrid quedaba despues con un ornato permanente. Pero tan felíz y digno de elógio como es el pensamiento, era dificil la execucion: esta obra pedia mayor espacio de tiempo, y solo faltaba un mes escaso hasta la entrada de SS. MM. Asique, cinéndose á lo mas necesario, Don Mateo Guill, Académico de mérito de la Real Academia de San Fernando, Teniente mas antiguo de Arquitecto mayor de Madrid &c. dispuso entre otras cosas convertir los balcones del quarto segundo en ventanas pequeñas y proporcionadas, poner simétricas las del quarto baxo, guarnecer de yeseria toda la fachada; y en especial colocar quatro columnas de piedra de suerte, que los dos intercolumnios extremos sirviesen para el ingreso de la caca, y encima de todo el columnario sentase un balcon corrido. Con efecto así se hizo, y la fachada quedó concluida para las funciones; bien que seria de desear que no se conociese ranto la priesa en la disposicion, en las proporciones y gusto de la Arquitectura, en la gracia de los perfiles &c. ¡Tan cierto es que en cosas que se hacen para miradas despacio muchos años, la sobrada viveza suele llevar de la mano al arrepentimiento!

Alusivamente á los regocijos del dia se agregáron despues otros adornos por disposicion del mismo Arquitecto. Entre las ventanas del quarto baxo se pusiéron diez grandes mecheros dorados, de muy buen gusto, para tres hachas cada uno. En la imposta del quarto principal, sobre repisas sentaban diez hermosos jarrones, imitados de marmol blanco. Los entrepaños del mismo piso se adornáron con nueve medallas, á imitacion del mismo marmol, con moldura dorada, pendientes de unas cabezas de leones; y en los frisos de las ventanas se sobrepusiéron unos tableros con ornatos dorados. Un grande escudo con las cifras de los nombres Augustos servia de remate sobre la cornisa en el medio de la fachada. Engalanáronse ademas todas las ventanas con cortinages azules guarnecidos de plata; y se distribuyéron con abundancia arañas de cristal y hachas para las tres iluminaciones.

Los asuntos de las nueve medallas eran muy propios y bien escogidos, habiendose resumido los principales acontecimientos que desde la venida de nuestra Soberana fuéron para el reyno de mayor gozo y esperanza. Las alegorías que los explicaban, eran muy claras (prenda esencial y harto rara de las composiciones alegóricas); y seguian el mismo sistema de sencilléz y energía de las inscripciones. Cinco de las medallas eran circulares, y quatro quadriláteras apaisadas, todas en baxo relieve; cuya execucion, y la de los demas adornos estuviéron á cargo de Don Josef Ripoll y Don Manuel Tolsá, Profesores de Escultura.

La medalla del medio representaba la solemne Jura del Principe nuestro Señor con esta inscripcion:

OBEDIENTIA ET FIDELITAS FERDINANDO AST. PRINCIPI IURATA. XXIII SEP. MDCCLXXXIX. Luego á los dos lados, alternativamente redonda con quadrilátera, se distribuyéron las otras medallas, cuya significacion era en esta forma.

La celebridad de haber entrado la Reyna nuestra Señora en la Corte, con este lema:

LAETITIA PUBLICA
REGINAE IN URBEM ADVENTU.
IV SEP. MDCCLXV.

Los ielices desposorios de SS. MM. con el epigrafe:

TAEDIS FELICIBUS. IV SEP. MDCCLXV.

El nacimiento del Principe nuestro Señor, con la expresiva leyenda:

COELI MUNUS.
FERDINANDUS AST. PRINCEPS NATUS
XIV OC. MDCCLXXXIV.

El fausto advenimiento de SS. MM. al trono de España, y este mote:

HISPANORUM SPES MAGNA.
XV DEC. MDCCLXXXVIII.

La continuacion del buen gobierno en el reynado de S. M. con el lema:

ORDO ET FELICITAS PROSECUTA REGE CURAS IMPERII CAPESSENTE. MDCCLXXXVIII.

El alivio concedido á los pobres en el pan, á que aludia esta leyenda;

EGESTATIS TRVAMEN.
XVIII DEC. MDCCLXXXVIII.

La providencia de cerrar los bosques Reales en beneficio de los labradores, con el epigrafe:

FECUNDITAS PROPAGATA
XXII DEC. MDCCLXXXVIII.

La benignidad con que SS. MM. continuan escuchando á todos, con esta inscripcion:

FACILIS AD REGES ADITUS.
MDCCLXXXVIIII.

CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} MARQUES DE ALCANICES: en la calle de Alcalá.

Dobre un cuerpo almohadillado que cogia todo el baxo de la casa, sentaba un orden de diez y ocho pilastras Corintias que llegaban al segundo piso. En el medio se puso un gran pavellon, sostenido de Genios, con los retratos de SS. MM. y varios Reales atributos. En los ocho huecos entre las pilastras, al lado derecho del edificio, se veian sobre las ventanas principales unas medallas con los ocho Soberanos de España desde el Señor Don Felipe II hasta el Rey Padre (que de Dios goce). Por igual término, al lado izquierdo se pusiéron en otras ocho medallas las correspondientes Reynas desde la Señora Doña Maria de Portugal. El piso segundo representaba un cuerpo Arico, y en los entrepaños se colocáron unos jarrones con flores. Ademas todos los balcones se adornáron con antepechos y balaustres pintados, como todo lo demas, en bastidores á imitacion de piedra. Las medallas, los capiteles y otras partes del orden se figuráron de bronce dorado; y todas las flores se

pintáron con sus colores al natural, con bastante gracia.

La casa del Señor Marques tiene su entrada á un lado. Para guardar simetria, se figuró otra en el lugar correspondiente al otro lado; y en cada parte se puso una portada corpórea con dos columnas exêntas de orden Dórico, y dos estatuas imitadas á piedra blanca. En el friso se hizo lugar para una inscripcion latina y un distico con letras doradas.

Debaxo de las medallas de los Reyes, las estatuas de la portada eran la Fidelidad y la Gratitud. Su lapida del friso decia:

CAROLO IV. BENEFICO. PIO. FOELICI. PP.
HOC FID. SINC. SIGN.
SIT LICET IBERO REGNO NON MAIUS IN ORBE.

CAROLUS IMPERIO EST NON MINOR IPSE SUO.

En la otra portada, debaxo de las medallas de las Reynas, las estatuas representaban la Lealtad y la Alegria; leyéndose en el friso:

LODOICAE. AUG. PIET. INS. CAR. IV. CONI.
OBSEQ. ANIM. TEST.

REGINA ANTE ALIAS, AUT MENTE, ORISVE DECORE, PROLEQUE PERPULCRA, GLORIA BORBONIDUM.

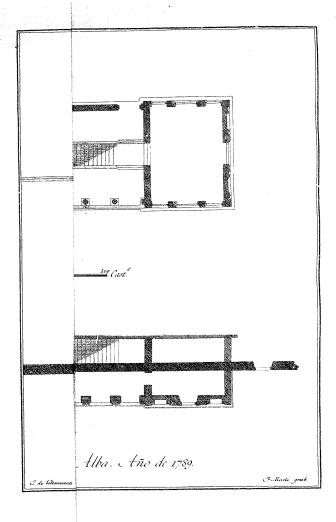
Esta obra (que, atendida su grande extension, franqueaba muchos recursos al ingenio sin salir de una invencion simple y moderada, y por lo menos pedia grandiosidad de partes) fué dispuesta y executada por el Profesor de Escultura D. Francisco Lopez, á quien ayudáron otros Profesores de Pintura en lo respectivo á su facultad.

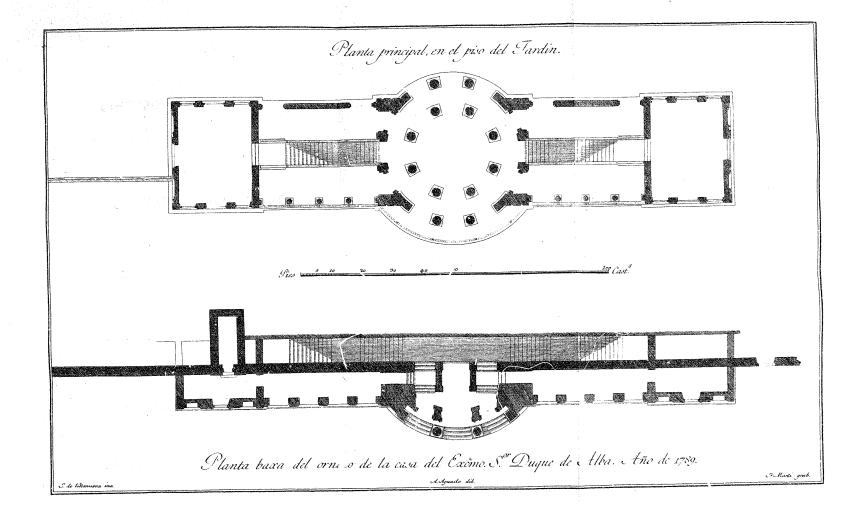
CASA DEL EXC.^{MO} S.^{OR} DUQUE DE ALBA: en la calle de Alcalá.

Cerrarémos dignamente las descripciones de esta calle, pintando el lucido ornato que la dominaba. Favorecian en realidad las circunstancias del sitio; porque no habiendo de ser la casa misma del Señor Duque la que se adornase, sino el testero del jardin delante de ella, quedaba campo para ideas de mayor novedad y magnificencia. La estructura de un edificio sujeta mucho para el adorno; y por mas que sude un Arquitecto de buena inventiva, siempre se conoce que el edificio y su ornato no se hiciéron á un tiempo: defecto muy de censurar en la Arquitectura, en donde no debe de haber co-sa superflua, ni parte que carezca de significacion y de union íntima con el todo.

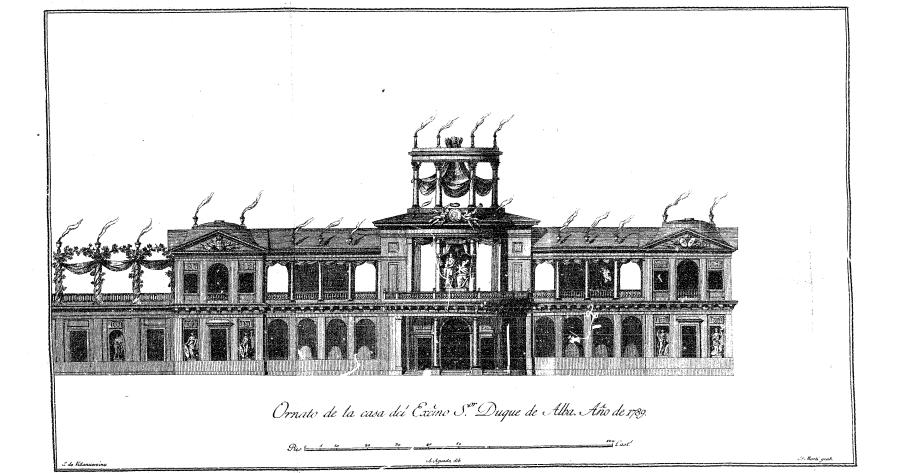
Á este respecto aqui habia entera libertad, y se podian tomar las disposiciones mas ventajosas á la invencion; porque todo se creaba de nuevo. Era forzoso ademas dar entrada á la casa del Señor Duque por la calle de Alcalá; porque, siendo tan principal, permitia tránsito mas pronto y desembarazado para el convité que se preparaba. Con arreglo á estas circunstancias el Arquitecto mayor de Madrid, Don Juan de Villanueva, dispuso rompiendo la pared que sostiene el piso del jardin, las entradas y subidas que las estampas demuestran en plantas y alzado.

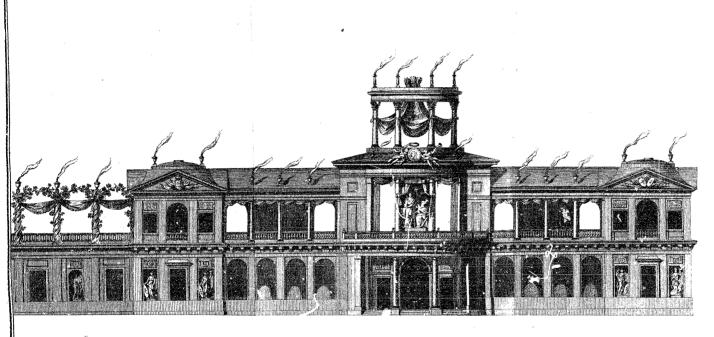
Para dar mayor magnificencia y comodidad á la obra, saliéndose lo necesario ácia la calle de Alcalá, se levantó en el medio un gran cuerpo que constaba de tres órdenes de Ar-





Planta principal, en el piso del Tardin. Planta baxa del orni o de la casa del Exèmo. S. Duque de Elha. Eño de 1789. Justi grab.





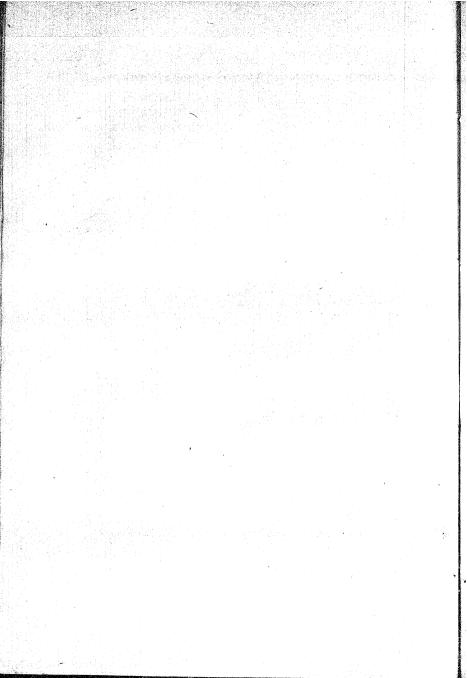
Ornato de la casa del Exemo S. Duque de Alba. Año de 1789.

Phys 6 5 10 60 50 40 50

I de Villancievain

l. Aguada, dib.

A Harti gre



quitectura sobrepuestos. En el piso baxo dos columnas de proporcion Dórica y dos pilastras hacian lugar á un grande arco y dos puertas laterales; desde donde por un vestibulo se tomaban dos suaves escaleras á derecha é izquierda. Cada una tenia dos desembarcos á dos galerias en el piso del jardin: una con dos salidas á él; otra mirando á la calle, con quatro intercolumnios. Todas quatro galerias venian á dar en un suntuoso salon circular de veinte y cinco pies de diámetro, formado de ocho columnas de orden Jónico-compuesto, y de un perístilo al rededor de mas de seis pies de ancho, con otras quatro columnas. Servia este perístilo no solo de dar desahogo al salon, sino tambien de dar salida por una parte á un espacioso balcon circular á la calle de Alcalá (en cuyo medio se colocáron debaxo de un rico dosel las estatuas de la Paz y la Justicia); y por otra parte al jardin, enfrente de la casa del Señor Duque, adonde guiaban para la travesía unas calles de arcos vistosamente adornados de parras figuradas, tafetanes, y tiestos que servian de candelabros.

Sobre las ocho columnas del recinto del salon, otras ocho de orden Corintio formaban un templete abierto que por la parte de la calle y del jardin servia de remate, y por dentro abrazaba un pavellon carmesi ricamente guarnecido, que era con novedad colgadura y cielo á un mismo tiempo.

Á los lados de este cuerpo me lio arrancaban dos alas con quatro arcos y faxas en el piso baxo, y con quatro intercolumnios de orden Jónico en el principal, formando un lado de las galerias que antes se describiéron. Terminaban estas alas con otros dos cuerpos quadrados que por adentro eran salones, y por afuera figuraban dos portadas; cada una con quatro fron-

tispicios triangulares, cuyos tímpanos estaban llenos de trofeos de guerra. En la parte inferior, dos nichos quadrados contenian á un lado las estatuas de Europa y Asia, y á otro las de Africa y America. Toda la Escultura (incluso el grupo de Famas, que en el medio de la obra sostenia una medalla con los retratos de SS. MM. en baxo relieve) imitaba marmol blanco, y estuvo á cargo de Don Isidro Carnicero, Director de la Real Academia de las tres nobles Artes de la Corte. Todo lo demas de la obra se imitó á piedra berroqueña: habiéndose confiado la execucion al Maestro de obras Don Manuel Bradi, y á Don Jorge Balsa, Profesor adomista, baxo las órdenes del Arquitecto mayor de Madrid mencionado.

El ornato que hemos descrito, cogia por la calle de Alcalá todo el espacio que al otro extremo del jardin ocupa la casa del Señor Duque. Pero como esta se extiende mucho menos que la posesion á la calle, fue forzoso suplir á un lado este defecto con otro ornato distinto. Á la altura del primer orden del cuerpo medio (que era la misma de la pared del jardin) se figuró una serie de ocho ventanas y ocho nichos alternados, en que de claro y obscuro se pintaron ocho provincias de España. Sobre este cuerpo se levantaba otra serie de diez y seis arcos semejantes en la disposicion y los adornos á los del paso del jardin: cuya sencillez servia de dar mayores realces á los cuerpos arquitectónicos que constituian la parte principal del ornato.

Ya hemos dicho que las circunstancias ayudaban, porque permitian inventar sin sujetarse á datos precisos de un edificio irregular ó desproporcionado. Pero esto no puede obscurecer la novedad y nobleza de la invencion. En esta obra

A Comment

(por mas que la materia y la execucion hayan desayudado) se dexaba ver el ingenio de un Artifice que no se paga de cosas vulgares, y sabe salir de las sendas trilladas. Habia felicidad y gusto en el pensamiento; habia ordenacion en las partes, magnificencia en el todo, comodidad en los usos; habia decoro y sencillez; y habia en suma rodas las prendas que califican la buena Arquitectura, y distinguen las obras hechas por Artifices que la naturaleza crió para la facultad que exercen. Por esto mismo, aun quando se les encuentren algunos lunarcillos, es justo que asi como son mas los aciertos, sean tambien mas las disculpas de unas faltas que el Arquitecto cometió á sabiendas, ó por observar las reglas mas esenciales del arte, ó por salvar algunos inconvenientes que el público no alcanza. Bien indulgentes son en esta parte los Profesores, porque conocen de experiencia estos apuros. Los Censores mas severos de un edificio, los que nada perdonan, son los que hablan ó escriben de Arquitectura sin haber tomado en la vida un compas en la mano. Como las bellas Artes pertenecen al gusto, y no hay persona que quiera desayraise confesando que no lo tiene, son tantos los jueces por lo comun como los espectadores. Estos lucen su inteligencia censurando, y nunca elogian; porque para esto es menester conocimiento fundado que no tienen, y para lo otro basta un poco de vanidad ó de malicia.

Volviendo al asunto, no hemos referido con individualidad, como en otras partes, las colgaduras, guarniciones, arañas, candelabros &c. que realzaban el ornato del Señor Duque de Alba; porque sobre ser muy dificil apurar su variedad y número, en esta casa era lo menos reparable lo que en



otra hubiera sobrado para engalanarla. Lo que no podemos menos de aplaudir, es la pompa de las iluminaciones; en donde no eran solo para celebradas la varia disposicion de las luces de muchos colores, la grata claridad que resultaba de verse la luz y no la llama, y la gran copia de cerca de once mil vasos distribuidos en el aspecto exterior del orna. Eran igualmente muy de aplaudir las ventajas que la misma obra daba para el lucimiento de las iluminaciones : cuyo merito debe atribuirsele por entero al Arquitecto que de antemano distribuyó y contrapuso las partes rectas con las angulares, las oriza les con las obliquas, las circulares con las mixtilíneas &cc. Y como la iluminacion seguia estos contornos, forzosamente habia de participar de contraste tan ingenioso. Pero una cosa (tal vez no bien reparada de las gentes) merecia mas particular atencion. Las columnas por punto general no se iluminaron; y aunque las del templete abierto del remate se veian de cerca con la claridad circunvecina, de lejos no se distinguian por el ayre interpuesto. De aqui nacia que la iluminacion de la cornisa circular del templete parecia que estaba en el ayre, y formaba en el cielo un anillo hermosisimo con los colores del arco iris.

Esta iluminacion duró las tres noches de las fiestas, y se repi ó con triplicado aumento el dia 3 de Octubre, en que el Señor Duque dió su convite, cuya descripcion no es de nuestro instituto. Luzca en cosas de tan imponderable primor y grandeza la pluma mejor cortada, si por ventura hubiese pluma que fuere para tanto.

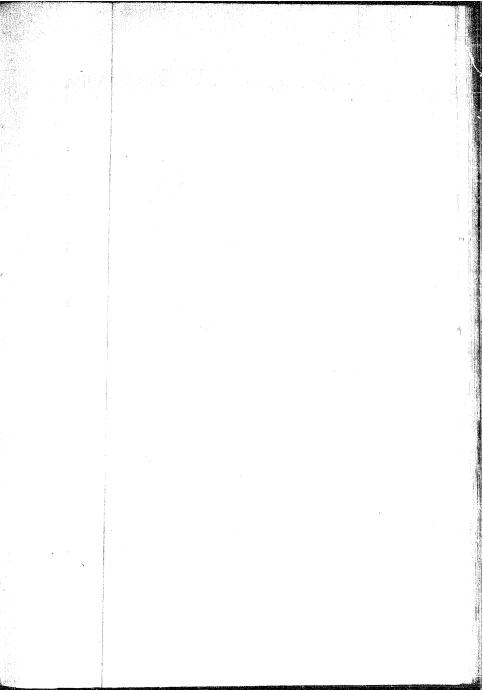
REAL JARDIN BOTÁNICO: en el paseo del Prado.

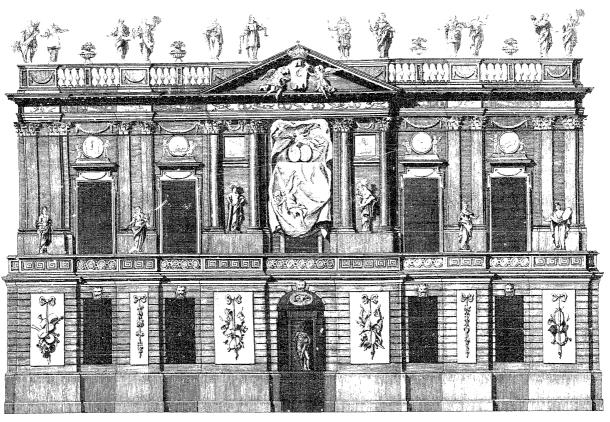
La puerta que ha de servir de comunicacion desde la gran plaza lateral del Muséo al jardin, estaba bien adelantada; y se creyó con acierto, que figurándola concluida se lograria uno de los mas elegantes adornos de estas fiestas. Con efecto se supliéron provisionalmente algunas cosas, y quedó en uso esta puerta que consta de dos fachadas iguales, y en cada una tiene dos hermosas columnas exêntas con tres intercolumnios y dos arcos á los extremos; rematando en el medio con una lápida para la inscripcion, y dos muchachos jugando con unos festones. Enfrente, al otro extremo del jardin, se pintó una portada con quatro columnas de orden Jonico-compuesto, y frontispicio triangular; en cuyo medio en un nicho se puso una estatua corpórea y alegórica de la Abundancia de bienes que se espera en este reynado, obra de Don Manuel Tolsá. Se añadiéron despues sobre los pilares de las verjas que cercan el jardin, noventa jarrones de buen gusto que sirviéron de candelabros para la iluminicion del dia 21; la qual fué tan copiosa, que en todo el recinto se distribuyéron cerca de quarenta y quatro mil luces.

Lo espacioso del sitio, su amenidad, la extrañeza de la iluminacion en los pisos del jardin; la variedad contrapuesta de sus quadros, piramides, fuentes, puertas é invernáculos; el harmonioso ruido de tres orquestas escogidas; el alborozo del pueblo á quien se permitió entrada libre; y la agradable confusion que de tantos objetos resultaba en una noche apacible,

y á la vista del cielo: todo componia un conjunto capaz de apasionar á la persona de gusto mas estragado. Pero este hermoso espectáculo quedó al parecer obscurecido con otro de impresion mas grata y significativa.

Toda la Comitiva Real entró en el jardin por la puerta nueva para salir por la del Prado; y á la entrada por la primera recibiéron á SS. MM. con tiernas voces de placer y reconocimiento al lado derecho doscientos ocho niños y niñas de siere á doce años, sorreados y elegidos en las escuelas graruitas de las sesenta y quatro Diputaciones de caridad para vestirlos, dotarlos y protegerlos en memoria de tan fausto dia; y al lado izquierdo noventa niñas de los barrios de la Trinidad y San Isidro, empleadas en la enseñanza de listoneria y otras manufacturas, y vestidas con igual decencia por cuenta de los cinco Gremios mayores. Cada uno de los doscientos noventa y ocho niños y niñas tenia una hacha de cera en la mano, símbolo nada equívoco del ardor de sus almas en aquel punto, y de su gratitud; y á todos se les dió despues en los invernáculos del jardin una copiosa cena merienda, de orden del Exemo. Sr. Conde de Floridablanca que honró aquel acto con otras personas amantes de la virtud desvalida. No referirémos quales fuesen en este lance el jubilo de los Favorecedores, la compostura de los favorecidos, y la edificativa recreacion de todos. Nos parece sí que el jardin Botánico (al modo de aquella Madre que mostraba sus hijos como su mavor gala) pudo decir entonces: Cortesanos, Pueblo de Madrid. yo tambien tengo adornos; y si los vuestros embelesan la vista, los mios llenan el corazon.

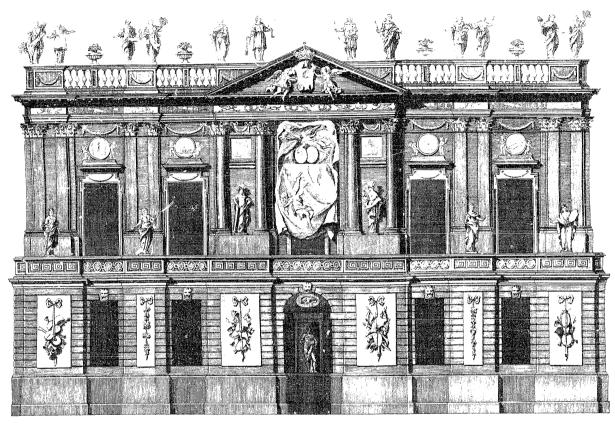




Ornato de la Casa del Exceno Señor Marques de Cogolludo. Año de 1789.

F Fontana ino

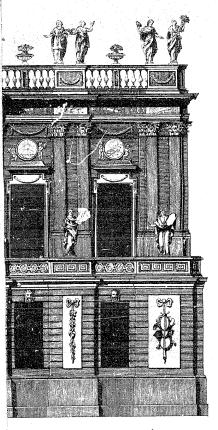
J. Giraldo graf



Ornato de la Casa del Exceno Señor Marques de Cogolludo. Año de 1789.

F. Fontana inc

J. Giraldo grat.



Cogolludo. Año de 1789.

F. Giraldo grai

CASA DEL EXC.^{MO} S.^{OR} MARQUES DE MONREAL: en la calle de Atocha.

Ocupaba el medio de la fachada un gran pavellon, en que en tres medallas ovaladas se esculpiéron de baxo relieve los retratos de los Reyes y Principe nuestros Señores. Encima una Fama y varios Genios de relieve entero enriquecian la composicion; cubriéndolo todo una gran corona. Debaxo, al piso del quarto principal, otros dos Genios sostenian unos mecheros.

En los entrepaños del mismo piso seis Genios de medio relieve mantenian otras tantas medallas ovaladas, en que de claro y obscuro se pintáron las quatro partes del mundo, la Pintura y la Arquitectura. Encima de las medallas, en este piso y en el segundo, se divertian los espacios con festones y colgantes de laureles. El quarto baxo se adornó de trofeos pendientes de cabezas de leones. Ademas los tres pisos se tachonáron de florones bien tallados, de donde salian los mecheros para la iluminacion; y todos los huecos se engalanáron con tafetanes azules y gasas de plata. Toda esta obra (cuyo conjunto era razonable) se imitó á marmol blanco. Fué su Autor Don Lázaro Rodriguez Medina, Profesor de Escultura.

CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} MARQUES DE COGOLLUDO: en la calle de Atocha.

Tambien en las bellas Artes hay luxô, que tiene tambien partidarios y enemigos. Unos que consultan solo con la ima-

ginacion, lo canonizan con los nombres de riqueza y fecundidad: otros que estudian la naturaleza, y la simplicidad admirable de sus obras (que las artes imitan), lo desaprueban. No nos toca ventilar este punto, sino referir lisamente que en esta casa se tomó el partido mas propio de la esplendidez de su Dueño, cuyas altas intenciones aun no quedaron bien significadas con todos los esfuerzos del arte.

Como á diez ó doce pies de la pared se sacó un cuerpo almohadillado, que en el piso baxo sirviese de vestíbulo, y en el principal de balcon seguido. Un arco abierto en el medio dexaba ver en el fondo un nicho con la estatua de Hercules, y con un leon de baxo relieve encima. En los entrepaños de las ventanas laterales habia unos tableros con trofeos de musisica, de guerra y pastoriles, trabajados con prolixidad y gusto. Remataba este cuerpo con un antepecho general tallado, en el qual se sobrepusiéron al lado derecho las estatuas de la Magnanimidad y la Justicia; y al izquierdo, las de la Templanza y la Magnificencia.

El segundo cuerpo (que abrazaba toda la altura restante de la casa) se componia de columnas y pilastras de orden Corintio. Quatro columnas coronadas de un frontispicio triangular hacian campo en el medio á una gran cortina en que dos Famas, acompañadas de varios niños, sostenian y admiraban los retratos de SS. MM. todo de medio relieve. Á los lados, entre las columnas extremas, se veian las estatuas de la Fortaleza y la Prudencia, con dos baxos relieves encima en que se figuráron las concordias de Himenéo, y de la Paz y la Justicia. Otras dos Famas, y el escudo con las cifras de los nombres Augustos ocupaban el tímpano del frontispicio, que re-

mataba por fin con quatro estatuas al plomo de las columnas: al lado derecho la Inteligencia y el Zelo, al izquierdo el Mérito y el Prémio.

Á cada lado de este columnario quedaban dos ventanas, sobre cuya cornisa dos muchachos sostenian una medalla circular de baxo relieve, en que se figuráron quatro empresas escogidas al intento entre las de Saavedra.

Formaban cada macizo ó entrepaño de las ventanas dos pilastras, y varias partes y resaltos de otras; cuyo friso estaba generalmente adornado de aljabas y guirnaldas enlazadas. Servia de corona una balaustrada, interrumpida de pedestales sobre el macizo de las pilastras; y en sus plomos sentaban de dos en dos las estatuas de la Nobleza y la Abundancia, la Sabiduria y la Felicidad pública, la Piedad y la Sinceridad, la Virtud y la Providencia. Por último enriquecian mas la obra muchos festones de varias especies, cabezas de leones, tiestos imitados de flores, colgantes de frutas &c. cuyos adornos, como asimismo toda la Escultura, las basas, capiteles y ocras partes talladas del orden, imitaban mármoles blancos: todo lo restante del edificio se figuró de piedra berroqueña. Se añadióron lucidos cortinages carmesies, guarnecidos de oro, quince arañas de cristal, y setenta hachas cada noche de las iluminaciones.

La disposicion de este ornato sué de Don Felipe Fontana, Academico de merito de la Real Academia de San Cárlos de la Ciudad de Valencia; y la Escultura estuvo á cargo de los Profesores de este Arte Don Josef Gines, y Don Anselmo Dorét. Para la parte de la execucion no se perdonó gasto ni requisito: sobre la parte de la invencion, el público que no escaseó

los elogios, haria el juicio competente. Pero nunca lo haran con fundamento y acierto los que no hayan visto la obra. Porque bien reflexionado el crecido número de estatuas, niños, medallas, columnas, pilastras y medias pilastras, resaltos y contraresaltos, molduras talladas, y otras partes descritas, que para su lucimiento sin confusion necesitaban de un campo muy despejado: quién podrá figurarse que todo se acomo dó en una fachada de solos ochenta y quatro pies de linea? Tan grande acumulacion de cosas (de que la vista hubiera gozado mejor, hallando descansos) obligó á que todas las partes fuesen menudas, y de consiguiente á sacrificar la grandiosidad y esbelteza de la Arquitectura. La estampa dá una idéa de la obra.

En este caso nos inclinamos á creer que el Arquitecto procediese á su pesar, obligado de las circunstancias del sitio, ó de otras causas mas poderosas; y no que adoptase como mejores algunos exemplos modernos, en cuyo estilo se desconocen las proporciones, la magestad y la sencillez de los Antiguos. Á un Arquitecto no se le puede negar sia injusticia el conocimiento de las maxîmas fundamentales del arte; y del poco valor que tiene la autoridad de otros Arquitectos, quando han procedido contra las reglas dictadas por la razon y el buen gusto: de otra suerte, la autoridad desnuda de raciocinio haria el mismo daño en las bellas Artes, que tanto tiempo ha hecho en la Filosofía.

Este es nuestro sentir: si fuese culpado de algo mas que de error, atribuyase á nuestra lisura genial, y al derecho que el público adquiere, quando se le expone una obra, de juzgarla con imparcialidad, con indulgencia para el Artífice, y con respeto al Dueño.

CASA DEL SEÑCR MARQUES DE PORTÁGO: en la calle de Atocha,

Este ornato era simple, pero aseado: todo de blanco y oro á imitacion de piedra y bronce. Convenia propiamente con el edificio que, entre los modernos, es uno de los que tienen regularidad y decencia.

Entre las ventanas del quarto baxo pendian trofeos de guerra. Sobre las del quarto principal se tachonáron cabezas de leones con colgantes; y en sus entrepaños cupiéron cinco medallas ovaladas, de baxo relieve, con bustos de Filósofos Griegos y Romanos.

Todos los balcones se adornáron de antepechos con balaustres imitados; y entre los del quarto segundo se añadiéron unos jarrones vistosos. En el friso de la cornisa principal, y en los lados de la portada se repartiéron florones y festones dorados. La execucion de la obra estuvo á cargo de Don Pedro y Don Felipe Salve con otros Profesores de Escultura.

CASA DEL EXC. MO S. OR CONDE DE O-REILLT: en la calle de Atocha.

En el medio del quarto baxo sobre peñascos abultados se formó con quatro pilastras Toscanas corpóreas un nicho para el sólio de España, figurada en una noble Matrona sentada (á quien un Genio coronaba de laureles), con dos leones y dos globos á sus pies. Sobre el nicho dos muchachos mantenian

una targeta con los nombres cifrados de SS. MM.; y á los lados se colocáron las estatuas de la Paz y la Fertilidad. Los entrepaños de las ventanas se adornáron con trofeos de guerra.

En lo alto del quarto principal se fixáron cabezas de leones doradas. De tres de ellas pendian tres medallas de claro y obscuro, cuyos asuntos eran unas figuras alegóricas de las tres nobles Artes. En los demas entrepaños alternaban con las medallas unas guirnaldas de laureles enlazadas. El quarto segundo se adornó igualmente de festones; y lo restante de la fachada se cubrió de tafetanes y sobrepuestos transparentes para la iluminación, que todos tres dias fue vistosa y abundante de hachas, arañas y vasos de colores.

El cuerpo del medio fue á imitacion de jaspes. Las estatuas y los otros adornos fuéron executados por el Profesor de Escultura, Don Pablo Cerda.

CASA DE LA DIPUTACION DE LOS CINCO GREMIOS MAYORES: en la calle de Atocha.

La dedicacion de este edificio (si asi fuere para decirse) convino con la celebridad de las fiestas; porque á fuerza de no perdonar gasto ni diligencia, anduvo tan medido el tiempo para la conclusion de la fachada, que el escudo y la inscripcion se descubriéron como parte de su ornato. Madrid que vió poco há el mismo sicio poblado de otras casas; que ha visto la rapidéz con que se ha levantado una obra de tanto bulto; que no ignora los grandes caudales empleados; y que ahora vé la profusion de su fábrica; se distraxo de apreciar el fruto de

tantos caudales, de tanta rapidéz y profusion, por atender á los adornos que para estas funciones se sobrepusiéron por rumbo nada comun, y á toda costa.

La feliz imaginacion de Don Luis Paret, Profesor de Pintura, y Académico de mérito de la Real Academia de San Fernando, á quien se cometió la idea y direccion de este ornato, dispuso dar mas novedad á una fachada nueva, aplicando en quanto pudo á la forma del edificio los auxílios de su ingenio y del arte.

En dos pedestales redondos, imitados de mármoles, se pusiéron al piso de tierra, contíguas á las columnas de la portada, dos estátuas de escayola del tamaño del natural, que representaban la Buena fé y la Vigilancia: obra del Escultor Don Pablo Cerda, ya mencionado. Los lienzos entre las ventanas baxas se cubriéron enteramente de tableros de mármol verde con varios atributos de agricultura, industria, comercio y artes, de medio relieve en blanco.

Ocupaba el balcon del medio, en el quarto principal, un magnífico dosel guarnecido de plata, en que se colocáron dos grandes quadros con los retratos de SS. MM. hechos de cuerpo entero por el Profesor de Pintura, Don Zacarias Velazquez. En los entrepaños de las ventanas se acomodáron diez medallas ovaladas, sobre tableros de mármol enriquecidos de clavos Romanos, cintas y festones enlazados. En estas medallas, que se han hecho para el adorno interior de las salas de la Diputacion, pintó al óleo el mismo Don Luis Paret con toda la brillantéz propia de su estílo, y con propiedad muy varia de atributos unas figuras alegóricas de los principales dominios Españoles, fuentes de su comercio: á saber,

América, Castilla, Leon, Galicia, Navarra, Corona de Aragon, Murcia, Granada, Córdoba y Sevilla.

Sobre un friso adornado, á la altura de los balcones del quarto segundo, sentaban unos jarrones; y encima de ellos se divertian los entrepaños con festones, á modo de colgantes y guirnaldas. Añadiéronse ademas otros adornos en las impostas y cornisas: los balcones se cubriéron de antepechos con balaustres de mármol blanco y bronce: en ellos y en todos los huecos de las ventanas se colgáron á lo pintorésco cortinages de damasco carmesí, con guarniciones de plata y oro alternativamente: y por último se distribuyéron en toda la fachada eiento veinte y ocho mecheros de buen dibuxo para otras tantas hachas, y catorce arañas de cristal para la iluminacion de las tres noches.

No parece que le quedaba al arte que hacer; y con efecto el pueblo no escaseó los aplausos á la variedad y riqueza de la invencion. No obstante, á juicio unánime de los Inteligentes y sugetos de buen gusto, el todo de la casa con menos ornato hubiera parecido mas bien adornado. La misma lisura con que lo proferimos, nos obliga á confesar que Don Luis Paret hizo (como insinuamos antes) quanto estuvo de parte del artificio y del ingenio. Todos los adornos sobrepuestos tenian lucimiento; pero se hallaban desayudados de la misma estructura del edificio. En ella se ha confundido la profusion con el buen gusto; y tal vez no se dará caso mas propio de aplicar lo que sobre este punto hemos dicho en la razon de ia obra. Por otra parte, quando las hermosas circunstancias locales de esta fábrica, su extendida línea, y los caudales no escaseados proporcionaban á la Diputacion el láuro de levantar

la fábrica mas noble, y que mejor atestiguase el gusto de los Dueños y el adelantamiento de las artes, se ha construido un edificio cuyo mérito::::::

Sean jueces de nuestro aserto los Inteligentes verdaderos y desapasionados. Confesarán sin duda que esta fábrica consta de partes simétricas y regulares; pero al mismo tiempo se condolerán de las faltas de grandiosidad é invencion ingeniosa de esas mismas partes, de la poca gracia de las molduras en general, de los perfiles afrancesados de las impostas &c. Autorizados ademas con el exemplo de los buenos edificios, y con los preceptos irremisibles de los Maestros del arte, no perdonarán la multitud escusada de cornisas y repisas de balcones, casi juntas é iguales. Estas desgraciadas repeticiones de partes semejantes quitan la hermosura y variedad, causan confusion con la misma prodigalidad del ornato, y fatigan la vista; porque la vista requiere tambien en la Arquitectura sus descansos, que son las partes lisas que dan lucimiento á las adornadas. Del arreglo y belleza de cada parte, y de la concordancia de todas ellas con propiedad, resulta el buch efecto de un edificio; que no se consigue puramente con amontonar costosos adornos, y muchos miembros de Arquitectura. ¡Quántas veces una magestuosa sencilléz suele ser mas excelente, y arguye mayor esmero del arte! Pero este ni á todos los Artífices es dado hacerlo, ni todas las gentes saben apreciarlo.

Confiamos en que se nos disimule esta digresion, puesto que el asunto y no el desafecto nos ha inducido á ella. Si contra nuestras esperanzas se interpretáre de otra suerte; por via de disculpa ó de prevencion modesta dirémos, que de la

misma suerte que en una especulacion de comercio tienen derecho á ser creídos con entera fé los Comerciantes, tambien en materia de bellas Artes el voto de sus Profesores debe de creerse sin disputa ni repugnancia.

PLAZA MAYOR DE MADRID.

Su forma, su destino, y la multitud de sus viviendas la constituyen mas propia para la iluminacion que para el ornato. Por otra parte, en fiestas semejantes se ocupa toda la altura del primer piso con los tablados para las corridas de toros; de cu-yo gravamen aun no está exênta la casa Real de la Panadería, que coge gran parte de la principal acera. Parece pues consiguiente desistir de todo ornato Arquitectónico y grandioso en la Plaza mayor; porque ni sentaria con dignidad sobre la extraña basa de los tablados, ni se podria componer bien con los cinco órdenes de balcones tan baxos é inmediatos.

Los dos respectos primarios que obligan á sacrificar todos los demas, son la comodidad y desahogo de la plaza para las fiestas de toros, y su mejor disposicion para las iluminaciones; porque estos festejos, honrados con la presencia de SS. MM. siempre son magníficos, y atraen innumerable gentío.

Atajadas las bocas calles con otros cinco pisos á nivel y similitud de los de la Plaza, quedáron cerrados y uniformes todos quatro lienzos. La Panadería (bien que con alguna variedad en las alturas, porque no tiene mas de tres pisos en lo general, y quatro en las torres), siendo mayor por todos títulos la dignidad del edificio, llama las primeras atenciones, y de suyo pide adorno diferente. Un rico dosel carmesí guar-

necido de oro en el medio, cortinages de damasco del mismo color en todos los demas balcones, y una hermosa araña de cristal en cada uno, componian el ornato noble y sencillo de la Panadería; en donde estaría de sobra ó deslucido el mayor atavío, ha biendo de ocuparla los Soberanos, la Familia Real y su Comitiva.

En lo demas de la Plaza, se cubriéron los balcones del quarto principal con una balaustrada corrida, en cuyos pedestales se colocáron ciento treinta niños corpóreos é imitados á bronce, de tres pies y medio de alto, que adornaban y sostenian un mechero. Los vuelos de los balcones por debaxo se divirtiéron con festones.

Los antepechos del quarto segundo se componian de pedestales y vaciados con ornatos coloridos. Los vuelos de los balcones se disimuláron con trofeos de guerra; y en los macizos entre las ventanas se anadiéron ciento treinta medallas, imitadas á piedra y bronce, con cabezas.

En el quarto tercero se eligiéron ornatos diferentes para los antepechos, y paños colgantes para los vuelos de los balcones. Encima de ellos se colocáron ciento treinta jarrones, á modo de candelabros, tambien de bronce y piedra.

Para los balcones del piso quarto se variáron igualmente los adornos; y en los vuelos se alternáron sin interrupcion medallas con castillos y leones; añadiendo en los macizos de las ventanas un colgante dorado.

Los antepechos figurados en el último piso eran unas aljabas entrelazadas; y en los vuelos alternaban medallas con las tres lises, y paños colgantes: habiéndose colocado entre balcon y balcon ciento treinta candelabros. Para que contribuyése este ornato al lucimiento de la iluminacion, se pusiéron en cada uno de los tres primeros pisos ciento treinta mecheros para dos hachas; y en cada uno de los dos últimos un mechero para otra. Por fin, en los huecos de las seiscientas cincuenta ventanas que la plaza tenia (sin las de la Panadería), se colocáron otras tantas arañas de á seis mecheros, y en los rodapies se distribuyéron mas de nueve mil candilejas. Por manera que, agregando á las mil ciento setenta hachas de la plaza las ciento treinta y dos que se pusiéron en la Panadería con seiscientos morteretes de cera, é incorporando todas las arañas, pasarían de diez y seis mil las luces: espectáculo hermosísimo que dificilmente concebirá quien no lo haya visto.

Todas las disposiciones fuéron dadas por el Arquitecto mayor de Madrid. Los adornos, y las dos iluminaciones en los dias 21 y 23 se hiciéron á costa de la Diputacion de los

cinco Gremios mayores.

CARRERA

DEL DIA 23 DE SEPTIEMBRE.

Con motivo de la Jura del Príncipe nuestro Señor celebrada por la mañana en la Iglesia del Real Monasterio de San Gerónimo, SS. MM. comiéron en el Sitio del Buen-retiro; y por la tarde, saliendo con todo el tren de casa Real, y la misma Comitiva que en el dia 21, se restituyéron á Palacio por el Prado, carrera de San Gerónimo, puerta del Sol, calles de las Carretas y de Atocha, Plaza mayor, Platería, calle de la Almudena, y arco de la Armería. Pero como desde la calle de Atocha fuese repetida la carrera del primer dia, cuyos ornatos dexamos descritos; hablaremos solamente de los comprendidos en la parte nueva de esta segunda carrera.

CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} DUQUE DE VILLAHERMOSA: en la carrera de S. Gerónimo.

Aunque este ornato sea permanente, no podemos menos de incluirle en la descripcion, tanto por haber sido hecho para estas fiestas, como por el aplauso é imitacion que este exemplo nierece. Esta es la casa que largo tiempo se ha conocido por la del Señor Abate Pico, á quien la legó la Duquesa de Populi que la habia levantado por dibuxos formados en Italia. Y si para tal determinacion gobernó la creencia de que en España no hubiese quien hiciera con acierto los diseños (que es muy de

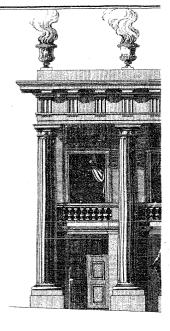
presumir), bien desagraviados quedáron los Arquitectos nacionales; porque este edificio por la mezquindad de sus partes, por las desproporciones entre ellas y el todo, y por su Arquitectura licenciosa fue un ridículo prototipo del gusto Italiano corrompido. ¡Ojala hubiera sido el último desengaño!

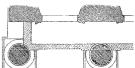
Pero esto no podia subsistir si ado el dueño el Señor Duque de Villahermosa, que con despejadas idéas quiso desde luego conformar el aspecto de la casa con la dignidad de quien la poseía. Seis años há se levantó el quarto principal, y se rasgaron ayrosamente sus ventanas: que era lo mas urgente para la comodidad y enmienda del edificio. Ahora con el plausible motivo de las fiestas, se concluyó la obra (por dibuxos de Don Silvestre Perez, Profesor de Arquitectura) dando nueva forma con grandiosidad á la puerta que cae al Prado, guarneciendo de modo mas proporcionado las ventanas baxas, y labrando una muy decente portada de orden Dórico con dos columnas exêntas: completándolo con un revoco serio y general, y el dorado de rejas y balcones. De esta suerte la casa no necesitó de mas adorno que el de su propia estructura para tener lucimiento en las funciones, y conservar magestad despues de ellas. A mayor abundamiento hubo iluminaciones bien dispuestas las tres noches.

CASA

DEL EXC.^{MO} S.^{OR} MARQUES DE VALMEDIANO: en la carrera de S. Gerónimo.

Apesar de la corta linea de esta fachada, el Arquitecto Don Mateo Medina, Académico de mérito de la Real Academia de

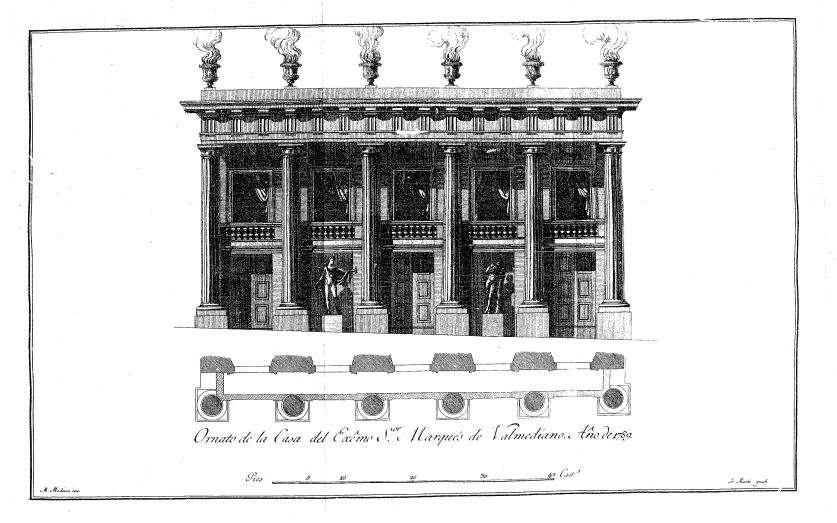


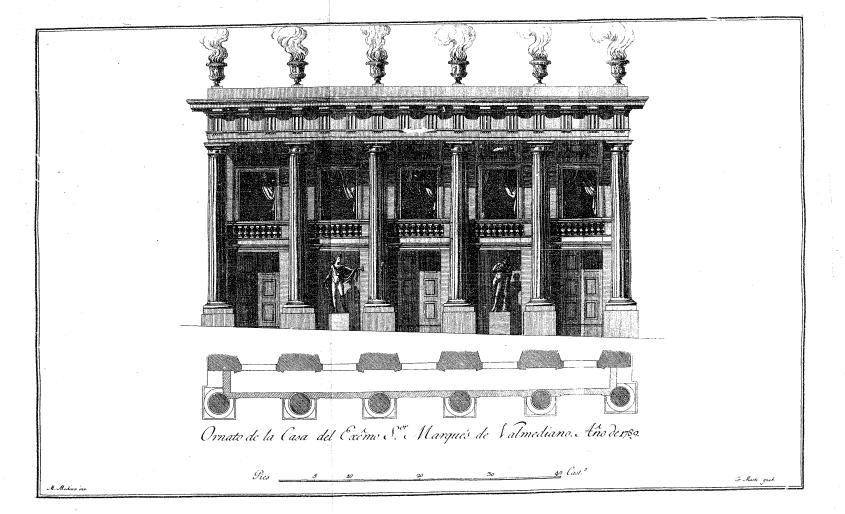


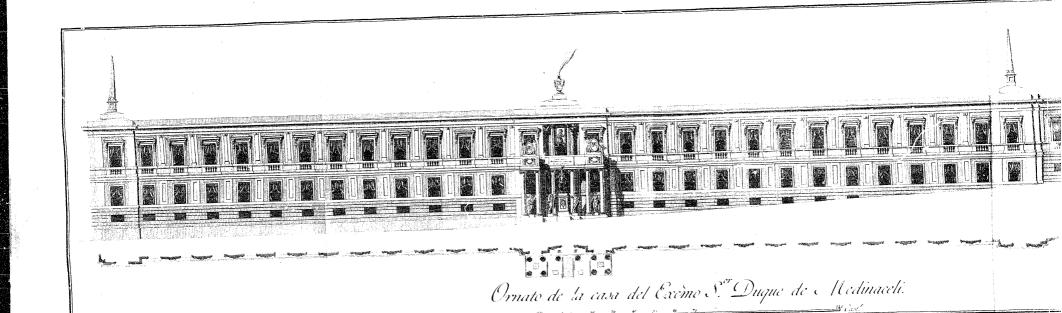
Omato de la Casa dei

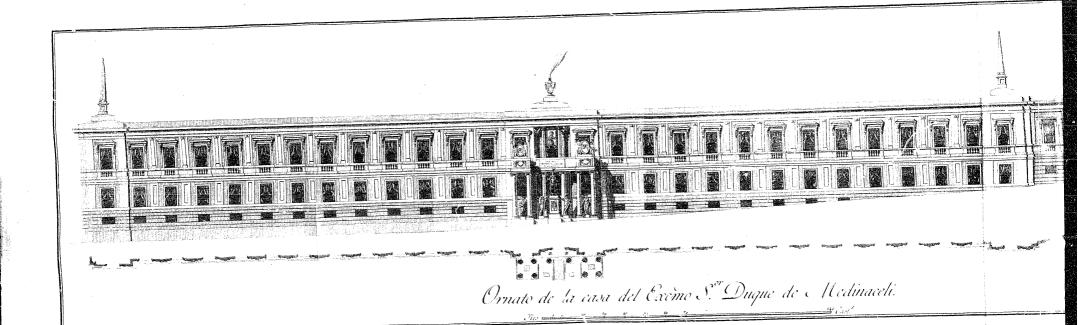
Sies 5

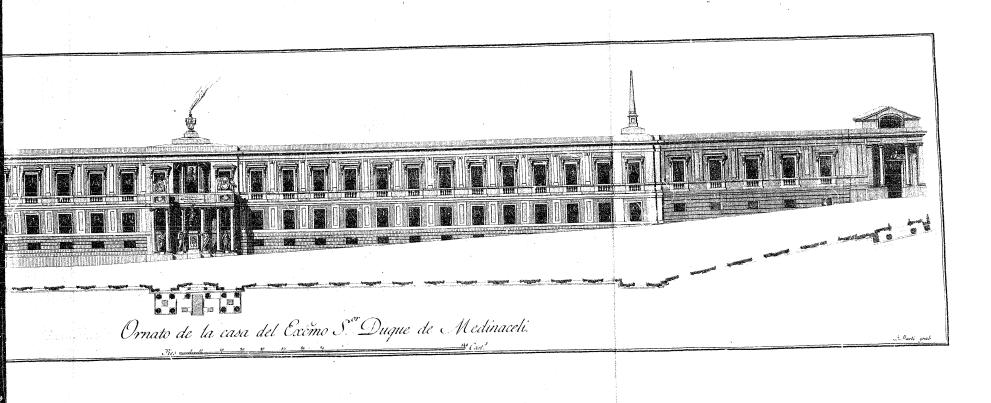
H. Hedina inc.

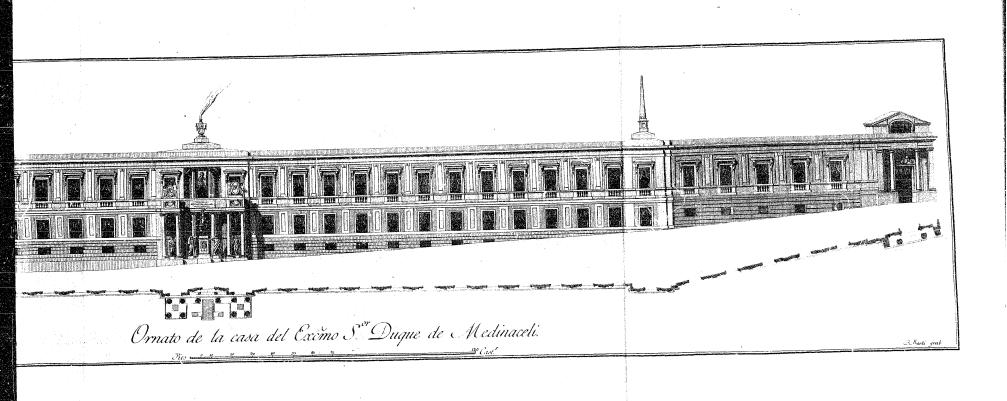


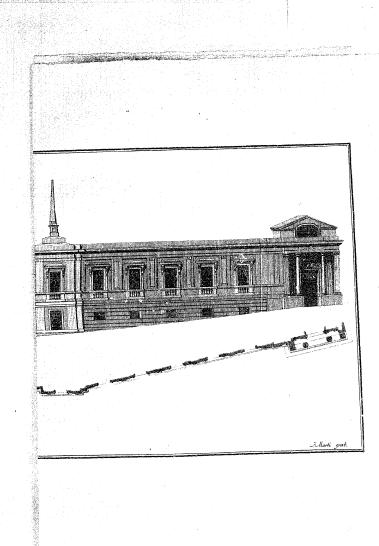












San Fernando, supo disponer el cuerpo de Arquitectura noble y arreglado que la estampa representa. Las columnas Dóricas de tres pies de diámetro, sentadas con poco mas zócalo que el necesario para salvar el desnivel de la calle; la grandiosidad del orden, y su execucion bastante esmerada; las estatuas del Apolo *Pythio* y del Sileno, vaciadas del antiguo; los seis bellos jarrones que servian de candelabros; los cinco baxos relieves con juguetes de graciosos muchachos del Flamenco: todo respiraba un ayre decoroso, todo convencia que iban de concierto la eleccion no vulgar del Señor Marqués y los esfuerzos del Artífice.

Detras de las columnas, á la altura del quarto principal de la casa, corria un balcon cuya balaustrada se imitó á mármol blanco, del mismo modo que la Escultura y los demas adornos: lo general del ornato se figuró de piedra berroqueña, y tuvo ademas los agregados de lucidas colgaduras, y de tres iluminaciones bien ordenadas.

CASA DEL EXC. 10 S. OR DUQUE DE MEDINACELI: en la carrera de S. Gerónimo y calle del Prado.

Sus dos fachadas que componen la dilatada linea de quinientos setenta y ocho pies, forman un ángulo muy obtuso; y con esta circunstancia local se junta la de tener la parte que cae á la carrera, diez y seis pies de desnivel ácia el Prado. Sobre datos tan poco aventajados, y la precision de guardar las alturas y luces del edificio, el Arquitecto Don Antonio Aguado, Académico de mérito del Cuerpo tantas veces menciona-

do, dispuso el ornato que la estampa representa.

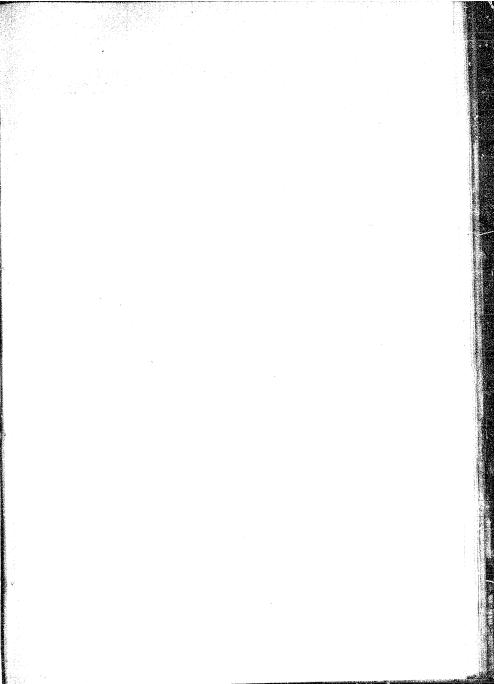
En el medio de la fachada mayor, entre un cuerpo de diez columnas Jónicas, imitadas á mármol de San Pablo, con basas, capiteles y otros miembros dorados, campeaba la estatua del Rey nuestro Señor con todas armas sobre un hermoso caballo, tambien armado, que el Señor Duque conserva entre várias preciosidades. El pedestal de diez pies de alto, á imitacion de pórfido, contenia en la frente y los dos costados un escudo de Castilla y Leon, y dos baxos relieves como de mármol blanco: en uno se figuró el acto de la Jura del Principe nuestro Señor, y en otro la beneficencia de los Monarcas para con las artes. Acompañaban al pedestal las estatuas de la Religion y la Justicia, obra del mencionado Escultor Don Josef Piquer; de quien eran asimismo los dos grupos de muchachos que, sosteniendo dos medallas con las cifras de los nombres Augustos, servian de coronacion en los intercolumnios extremos, cuyo pié ocupaban otras dos estatuas de la Fortaleza y la Liberalidad, hechas por el Escultor Académico de mérito de la Real Academia de las tres nobles Artes de la Corte, Don Vicente Rudiez.

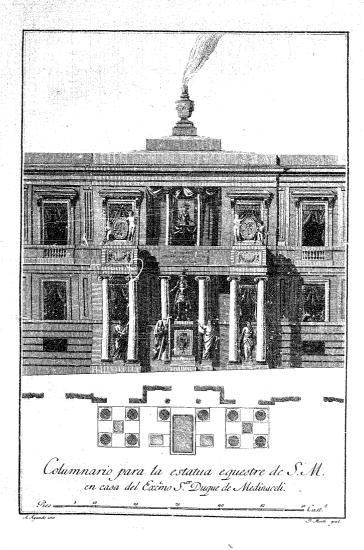
Al fondo de este columnario, en el quarto principal, dos columnas Corintias hacian lugar sobre un magestuoso dosel carmesí guarnecido de oro (compañero de todo el cortinage de la casa) al retrato de la Reyna nuestra Señora pintado por Don Bernardo Costa. Una inscripcion en el medio decia:

FELIZ DIA

EN QUE LOS ESPAÑOLES VEN EN TRIUNFO A SUS MONARCAS CARLOS IV Y LUISA DE BORBON. AÑO DE MDCCLXXXIX.

La puerta principal de la casa, en la otra fachada, se ador-





nó con un cuerpo de dos columnas y dos pilastras exêntas, y con otro Ático que remataba en frontispicio. En el intercolumnio se colocó un retrato de cuerpo entero del Principe nuestro Señor, pintado por Don Josef Micó; y en el friso se leía:

LA NACION UNIDA CON AMOR JURA A SU DESEADO PRINCIPE FERNANDO. AÑO DE MDCCLXXXIX.

Esta portada y lo restante de la obra se imitó, con gusto y contraposicion, á várias piedras del reyno por los dos Profesores de Pintura, que hiciéron los retratos.

Como la pequeñéz de las partes no permite toda individualidad en la estampa, en otra figuramos de mayor tamaño el cuerpo Jónico con la estatua equestre, y dos trozos del ornato general de la casa. En la Arquitectura (y esta es una prerogativa de que carecen las otras dos nobles Artes sus hermanas) se pueden distinguir dos especies de buen efecto: uno que consiste en la proporcion, el decoro y la elegancia de las obras; otro que se nota en su misma magnitud y regularidad. Este último luce innegablemente aun quando no haya ornatos arquitectónicos: como sucede en una plaza uniforme, en unos pórticos sencillísimos é iguales, en un puente dilatado &c. Si no nos equivocamos, la casa del Señor Duque participaba de ambos buenos efectos: la prolongada extension del edificio, y su simétrica sencilléz daban mucha dignidad á los cuerpos de Arquitectura. Y del principal se puede decir, que con el gusto y acierto de la disposicion se juntaba un no sé qué de novedad, que no era para ojos vulgares, ni podia dexar de complacer á los inteligentes.

ARCO DEL EXC. MO S. OR DUQUE DE HIJAR:

Ya esperaba Madrid que esta casa mostrase como de costumbre alguna invencion con novedad y buen gusto. El felíz pensamiento del ornato para las fiestas de los Infantes Gemelos entonces fue el dechado, y ahora servia de estímulo para cosas mayores.

Las primicias de un reynado, cuya beneficencia vivirá grabada en los corazones de los vasallos, pedian algun voto duradero de reconocimiento. Con este empeño, que el Señor Duque romó como propio de sus altas obligaciones, la primera idéa fué levantar delante de la casa un grande obelisco de piedra, enriquecido de Escultura, que perpetuase su gratitud y la exâltacion de Carlos IV. Para llevarlo á efecto, no como quiera se hiciéron por Arquitecto Español y muy hábil varios dibuxos, en que los proyectos lucidos siempre tenian el defecto de no ser los mas suntuosos, y los mas suntuosos el de ser inferiores á los deseos; sino que se diéron los primeros pasos para la execucion, y se obtuvo la venia del Magistrado Pero no el gran coste de la empresa, ni las dificultades consiguientes, sino la corredad del tiempo hasta la entrada de SS. MM. frustró la ereccion de este obelisco: puesto que la conduccion y labra de una piedra de mas de ochenta pies, la debida precaucion en los cimientos, y la buena forma de la Escultura pedian mayor espacio y mucho pulso. En tanto que Madrid se conduele de verse privado de este digno monumento, dexemos al Señor Duque la gloria de que haya de seguir



Ano erigido por el Exemo S.

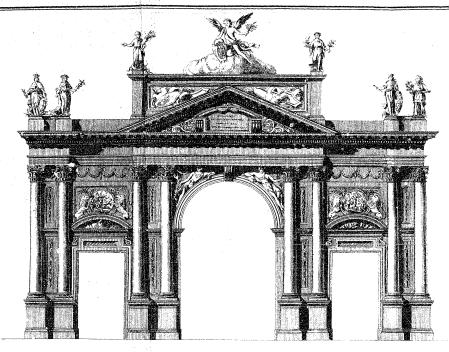




Pico 10 5 0

And M. Tadei ine.





Arco erigido por el Exemo S.ºDugue de Hijar en las fiestas Reales, Año de 1789.







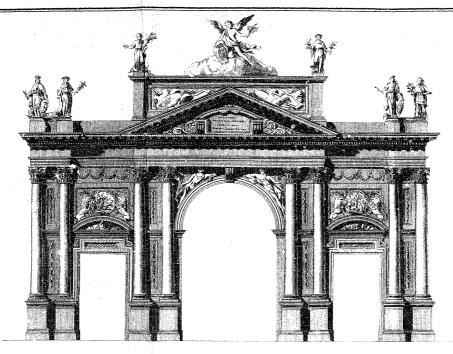


Pics 10 50 10 20 30 40 50 60 Can

A.y.A.M. Tadei inv.

S. Marti grat





Arco erigido por el Exemo S.ºDugue de Hijar en las fiestas Reales, Año de 1789.









Pies 10

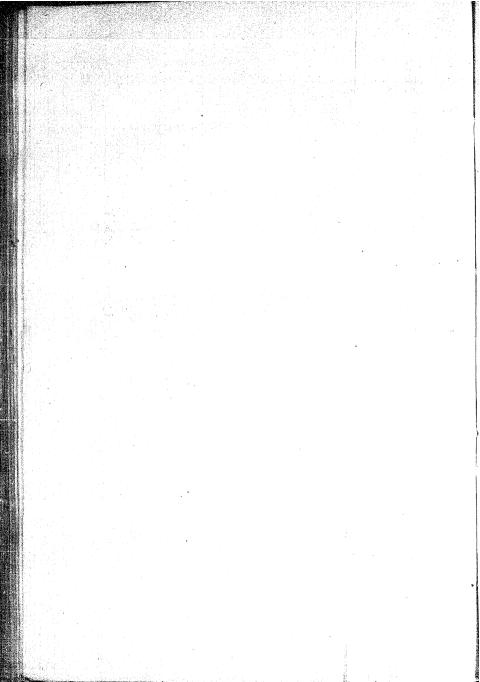
20

. 50 sp

A.y.A.M. Tadei inc.

J. Marti grab.





sus huellas, quien quiera que en mejores circunstancias ponga por obra pensamiento tan laudable.

Como todavía subsistiese el empeño de hacer algo con magnificencia y novedad, nada pareció mas propio que erigir un arco de triunfo, que en esta ocasion (como discretamente dice la noticia impresa del mismo arco) se dedicaba al triunfo del amor. El diseño, como de distinta naturaleza y fábrica que el obelisco, se encomendó á los hermanos Don Antonio y Don Ángel María Tadei, Pintores del teatro Italiano; y para su colocacion se eligió delante de la casa del Señor Duque, junto á la Iglesia de PP. del Espíritu-Santo, un sitio espacioso que permitiese con desahogo el tránsito de las gentes, y la vista del arco por ambas caras.

Aunque todos sus adornos habian de ser alusivos al plausible objeto de las fiestas, pedia la eleccion una propiedad y combinacion de pensamientos, que con dificultad adivinaria otro que no fuese el mas interesado en el obsequio. Concertadas así las intenciones del Dueño con las manos de los Artífices, la disposicion del arco por la parte que miró al Prado, fué en esta forma.

Sobre pedestales de altura conveniente, se levantáron ocho columnas de orden Corintio pareadas. En el intercolumnio del medio se abrió un grande arco para el paso de SS. MM.; y en las enjutas se colocáron dos figuras que representaban la Industria y las Artes. Abrazaba las quatro columnas un frontispicio triangular, en cuyo tímpano se leía dentro de una targeta:

A CARLOS IV
Y LUISA DE BORBON
EN SU EXALTACION AL TRONO:
EL DUQUE DE HIJAR.

Sobre las mismas columnas cargaba un cuerpo Árico, enriquecido de trofeos, en cuyos dos extremos se pusiéron las estatuas de la Africa y la Asia. Coronábalo todo en el medio un mancebo que entre nubes sostenia el escudo de las armas Reales, y mostraba un laurel.

En cada uno de los intercolumnios laterales se abrió una puerta coronada de un frontispicio curvilíneo; y encima entre palmas y laureles dos leones abrazaban en cada parte una medalla circular de baxo relieve. En la una se representó el triunfo de Tito y Vespasiano, y en la otra la Jura de Artaxerxes. Sobre los macizos de las dos columnas anguláres sentaban á la mano derecha las estatuas de España y su Felicidad; y á la izquierda, con otra alusion no menos ingeniosa, la casa de Hijar y la Gratitud.

La otra fachada del arco correspondia puntualmente en la forma y el ornato con la descrita: no habia mas diferencia que en la Escultura y su significacion. Asique, las figuras de las enjutas eran el Comercio y la Agricultura: las estatuas del Ático, las otras dos partes de la tierra Europa y América; y el remate del medio un mancebo sobre nubes, con una corona y una palma en las manos. En las dos medallas sobre las puertas fuéron representados Numa Pompilio en el acto de su coronacion, y Asuero sentando á Estér en su trono. Por último, las quatro estatuas sobre cada dos columnas de los extremos significaban las quatro Ordenes militares que para el obsequio hacian, no por alegoría sino en propiedad, causa comun con el Señor Duque.

Toda la obra se asemejó á piedras y mármoles por direccion de los mismos Hermanos Tadei. La Escultura (obra de Don Felipe Salve, y de otros Profesores de este Arte), los capiteles y demas ornatos se imitáron á mármol blanco. La iluminacion que, siguiendo el cuerpo de Arquitectura y miembros principales del arco, le daba vistoso aspecto por ambos lados, se componia de siete mil candilejas. Otras particularidades se declaran por extenso en la noticia impresa que, juntamente con la estampa, se ha distribuido graciosamente al público. Sin embargo, repetimos el grabado por la otra fachada.

No disimularémos que los inteligentes hubieran querido para complemento de esta obra: 1.º que las columnas (pues aquí no habia causa que lo impidiese) fueran exêntas; 2.º que el color de su jaspe fuese mas claro, para darles mayor relieve, y mas acorde union con las demas tintas; 3.º que se hubieran omitido todos los frontispicios; porque es ornato al parecer impropio en este linage de monumentos, y desconocido en todos los antiguos que se conservan. No contradecimos estos reparos, nacidos de aquel buen zelo que tiene por punto de menos valer el contentarse con algo menos que lo mejor; pero atestiguamos con el apoyo de la razon, que el todo magnífico de la obra, su decente execucion, y la riqueza de su ornato presentaban á la vista un objeto grandioso y muy distinguido en estas fiestas: objeto cuya mole inspiraba gratas memorias de la antigüedad, y quizá faustos auspicios de los triunfos del Soberano.

CASA DEL EXC. NO S. N DUQUE DE HIJAR: en la carrera de S. Gerónimo.

A continuacion del arco seguia la casa del Señor Duque adornada con seriedad y nobleza. En la puerta se acomodó hasta el quarto principal un cuerpo de quatro pilastras dóricas estriadas, cuyos entrepaños laterales se ocupaban con las estatuas de la Paz y la Justicia. Encima, cubriendo el balcon, se levantó un grande pavellon de damasco carmesí, que figuraba un manto Real forrado de armiños con ricas guarniciones de oro. Sosteníanlo dos muchachos á los lados, y servia de remate una Fama volando. En su medio estaban los retratos de SS. MM. pintados por Don Francisco Goya; y á sus pies sobre un almohadon de terciopelo carmesí habia un leon coronado, empuñando el cetro, la espada y los globos. Otros dos muchachos mostraban en una targeta este oportuno terceto:

TU EXALTACION AL TRONO, AUGUSTO CARLOS, OFRECE A LA NACION DICHAS SIN TASA, GLORIA A MADRID, VENTURAS A ESTA CASA.

Iluminaban el pavellon muchas luces distribuidas en jarrones, tibores y arañas. En lo restante de la fachada, entre las ventanas del quarto baxo se pusiéron catorce grandes arandelas con mascarones y colgantes. Otras catorce mas ricas en los entrepaños del quarto principal se componian de jarrones sobre cabezas caprichosas; y cada ventana del quarto segundo tenia dos graciosas vichas á los lados. Todos estos ornatos (obra de Don Felipe Salve y otros Artífices, Autores tambien del pavellon y su Escultura) eran dorados, y servian al mismo tiempo de

mecheros para ciento diez y ocho hachas. Añadiéronse trece arañas de cristal en los balcones del quarto principal, cuyos huecos y antepechos se colgáron de tafetanes de color de leche guarnecidos de oro. Dentro del portal habia un vistoso transparente, pintado por Don Antonio Tadei. Por último, para que aun las detenciones, ocasionadas por el tropel de la gente y la estrechura de la calle, no careciesen de recreacion; enfrente de la casa del Señor Duque una orquesta de quarenta y dos Profesores escogidos tocó los tres dias desde el anochecer hasta cerca de media noche.

CASA

DEL S^{OR}. D. ANTONIO SESMA, PRESBÍTERO: en la carrera de S. Gerónimo.

La casa presente tiene tres pisos, y solo tres balcones de fachada; y aunque á exemplo de otras casas mas principales se pudo reducir su adorno á tapices, cortinas, espejos y cornucopias, con mejor eleccion en el quarto baxo se puso un cuerpo de quatro columnas de proporcion Dórica, con arcos intermedios. En el quarto principal se acomodáron otras quatro columnas de orden Jónico-compuesto; y en el segundo quatro pilastras con capiteles caprichosos: imitados los tres cuerpos á jaspes y bronces, enriquecidos de palmas en arcos, y coronados de un escudo de armas Reales. Esta composicion, ricamente iluminada con respecto á su tamaño, paraba la vista; y aunque su Arquitectura no fuese de las mas ajustadas á reglas, fue una prueba palpable de la aficion que los Españoles vuelven á cobrar á las bellas Artes. Los progresos del gusto

en esta linea no se han de mirar tanto en los palacios y edificios públicos, hechos con profusion por Artífices escogidos, como en las fábricas particulares, en donde ó por la pequenéz ó por la economía los dueños se valen de Artífices vulgares que les inspiran ridiculeces, y radican mas su ignorancia.

CASA DE LA IMPRENTA REAL: en la calle de las Carretas.

Mientras se lleva á efecto toda la obra nueva (que será de mucho decoro para la calle), subsisten incorporadas varias casas particulares que se tomáron para el intento; y como de dueños distintos no guardan alturas, proporciones iguales ni simetría. En la mas regular y decente de todas ellas se ocupó el medio con un grupo de muchachos, imitados á piedra, que sostenian dentro de un paño pintoresco los retratos de SS. MM. pintados por el Profesor Don Josef Lopez Enguidanos, con hermosas orlas de flores de relieve al rededor. Mas abaxo, se colocó un bien compuesto escudo con las armas de España. En los balcones unas ménsulas sostenian antepechos con balaustres: acompañando así en esta fachada como en las otras de la Imprenta cortinages azules guarnecidos de plata, y mecheros de contorno gracioso para las iluminaciones.

Don Pedro Arnal, Arquitecto de esta Real casa, dispuso su ornato. Don Josef Piquer hizo la Escultura.

A CANDA DE LA CARLA DEL CARLA DE LA CARLA DE LA CARLA DEL CARLA DE LA CARLA DEL CARADA DEL CARLA DEL CARLA DEL CARLA DEL CARLA DEL CARLA DEL CARLA D

CASA DEL S.OR MARQUES DE LAS HORMAZAS: en la calle de las Carretas.

Esta casa que recuerda con dolor los tiempos del atraso de las Artes, aunque de mucho fondo, consta de una fachada reducida; en donde se hacen mas visibles una puerta, no en medio, llena de extravagancias, y unos balcones corridos con mil contornos ridículos. Estas eran hasta poco ha las resultas de confundir un Maestro de obras con un Arquirecto: como si el fabricar prácticamente fuese lo mismo que idear con acierto, y dirigir á quien fabrica. En un edificio no todo se reduce á su firmeza; son necesarias ademas su comodidad y buena forma: cuyas tres calidades juntas no le puede dar un mero práctico, sino uno que sabe y exerce la facultad con estudios fundados.

Empezando el ornato de esta casa por su enmienda, el Escultor Don Pablo Cerda dispuso que en la puerta y los balcones se sobrepusiésen bastidores de mejor forma con adornos figurados. Se guarnecieron del mismo modo las ventanas del quarto baxo, acomodando en los entrepaños unos grupos de trofeos en blanco. En lo demas de la fachada se alternaron clavos Romanos con cabezas de leones doradas; y se añadieron muchos florones de donde salian los mecheros para las iluminaciones. Una balaustrada servia de coronacion á la casa que entonces parecia razonable.

CASA DEL IL.^{MO} S.^{OR} CONDE DE TEPA: On the calle de las Carretas.

Todo Madrid es testigo del digno esmero con que se adornó esta casa en las funciones de los años de 1784 y 85. En esta ocasion (como que era tan grande) no han sido menores los deseos; y si algo hubo que suplir en la execucion del ornato, el Público no atribuyó el defecto ni al Dueño, ni al inventor de la obra que por sí era decente y digna de mejores Operarios.

Las fachadas que se adornáron, hacen esquadra; y en una y otra reynaba un cuerpo corrido de pilastras, de orden Jónico-compuesto. En la portada principal (á la plazuela del Angel) se acomodáror quatro pilastras de tres pies de ancho, y del alto que el orden pide. En la calle de las Carretas habia en el centro un cuerpo de tres pilastras y dos medias; y á cada lado, mediante un resalto, otro cuerpo con dos pilastras. Los huecos estaban divididos en dos alturas, con ventanas guarnecidas. Toda la obra imitaba piedra, y tuvo buena iluminacion las tres noches.

NOTA.

Aunque la descripcion se ha ceñido por varios respetos á los ornatos públicos en las calles de Madrid, hubo ademas otros privados dentro de varias casas, en donde para dar mayor esplendidez á las funciones se apuráron las riquezas de la Arquitectura. Tales han sido (segun el orden con que sirviéron) el

muy labrado salon de bayle del Excmo. Sr. Marques de Cogolludo; otro de igual destino en casa del Excmo. Sr. Duque de Osuna, y un templo circular (á imitacion de los antiguos) con las siete salas en contorno para las cenas, obra ostentosa y bien executada; el gracioso teatro y el salon elíptico del Excmo. Sr. Don Diego de Noroña, Embaxador de la Reyna Fidelísima; y por último el salon, no provisional, sino de fábrica con todos los realces de la magnificencia y del gusto, en casa del Excmo. Sr. Duque de Alba. Todos estos ornatos particulares debiéron su principal calificacion á la bondad con que SS. MM. el Señor Infante Don Antonio y la Señora Infanta Doña Maria Josefa honráron personalmente á los Dueños en las noches de sus convites.

En punto de iluminaciones solas, nada referirémos por menor; porque nos hemos propuesto puramente los ornatos en que se viéron ingenio y arte. Sin embargo, merecen muy particular mencion (ademas de las indicadas como parte de los ornatos) las iluminaciones del casco de Palacio, de las casas de Ayuntamiento, de los Excmos. Sres. Don Antonio Porlier, y Duque de La Vauguion, Embaxador de S. M. Christianísima, y del Sr. Cónsul general de Inglaterra; las del jardin y casa del Excmo. Sr. Duque de Alba en la noche de su funcion, del paseo del Prado en las tres noches de las fiestas &c.

APENDICE.

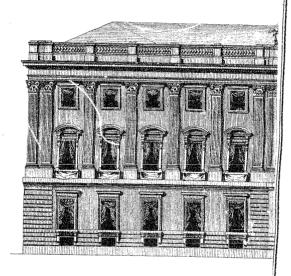
CASA

DEL EXC. MO S. OR MARQUES DE ASTORGA: en la calle ancha de San Bernardo.

Tal vez se echaria de menos que no hallase lugar en la descripcion de los ornatos uno anterior en tiempo á la verdad, pero levantado para otra demostración de obsequio, y para norma de las invenciones arquitectónicas que tanto han ennoblecido estas fiestas.

El Señor Marques de Astorga, que como Conde de Altamira es Alferez mayor de Madrid, habia de tremolar el pendon Real en la Proclamacion del Rey nuestro Señor señalada para el dia 17 de Enero de este año. Era consiguiente que á un acto de tan honrosa preeminencia acompañasen quantas muestras exteriores pudieran realzarlo; y en el Señor Marques no podian ser sin todo el resto de la grandeza. Consultado el Arquitecto de la casa Don Manuel Martin Rodriguez, Director con exercicio de la Real Academia de las tres nobles Artes &c. aunque hubiera podido lucir sus propias ideas acomodándose á la cortedad del tiempo (faltaban tres semanas para el dia de la Proclamacion), tuvo espíritu para tomar por suyo tanto empeño, y la generosidad de anteponer una obra de su tio y maestro, el difunto Arquitecto mayor de Madrid Don Ventura Rodriguez.

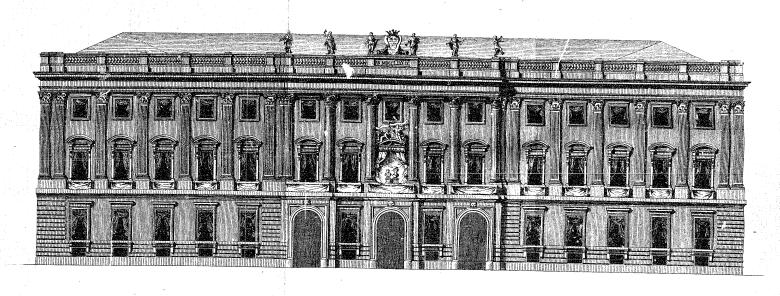
Años ha que el Señor Conde de Altamira padre concibió el proyecto de levantar un edificio que en gusto y nobleza



Ornato de la casa del Exémo S. Mas

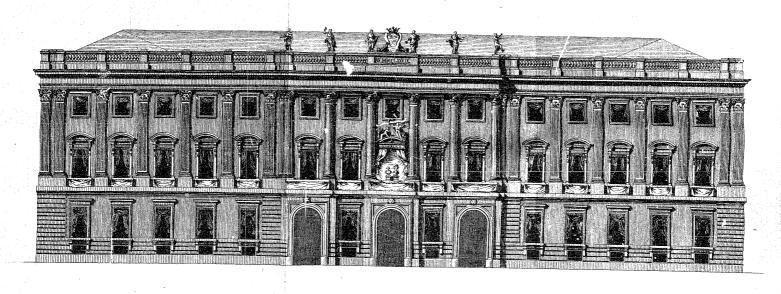
Pies \$ 10 20 30 40 50

KRodriguez inv.



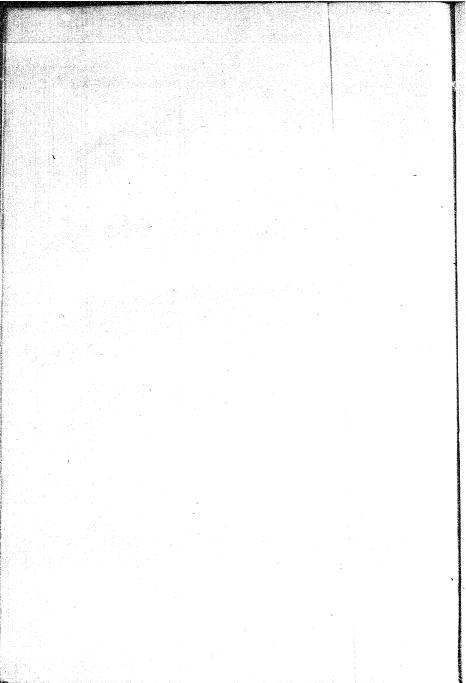
Ornato de la casa del Excino S. Marques de Astorga. Corde de Attamira, para la Proclamacion. Año de 1789.

Files \$ 10 20 30 90 50 100 150 200 (ast:



Ornato de la casa del Excino S. Margues de Astorga. Conde de Attamira, para la Proclamacion. Año de 1789.

	Pies \$ 10 20 30	40 50	100	150	
iguez inv.					Cast:
			S. Perez dib.		



mostrase la dignidad de quien lo habitaba. Este noble deseo, la determinacion de no escasear caudales para lograrlo, y el vasto terreno que su casa ocupa en un sitio tan principal y despejado como la calle ancha de San Bernardo, proporcionaban ocasion aventajada de perpetuar los nombres de un Dueño que supo elegir al Arquitecto, y de un Arquitecto que desempeñó cumplidamente al Dueño. Sí, que el mayor lauro de Felipe II no tanto está en haber erigido la suntuosa mole del Escorial, como en haber alcanzado todo linage de Artífices hábiles, y en haber sabido distinguirlos y emplearlos para que concurriesen al logro de sus ideas.

Hechos por Don Ventura Rodriguez los dibuxos, para que despues se hiciese á placer la fachada, como parte mas principal y de mas laboriosa execucion, se dió principio á la fábrica por la calle de la Flor alta. Este trozo que habia de servir de habitacion interina, consta de quatro pisos con ocho balcones de linea; y ya de antemano anuncia las proporciones grandiosas, el gusto, y el esmero de la execucion que Don Ventura Rodriguez tuvo por caracter de su arquitectura varonil: que así podrá llamarse por contraposicion con la que consta de partes menudas y afeminadas.

En aquel estado sorprendió la muerte al Señor Conde de Altamira; y despues en el año de 85 á Don Ventura Rodriguez, justamente quando el Señor Marques de Astorga succesor se disponia para la conclusion de la obra. Pero estas desgracias solo han influido para que se retarde, no para que se abandone la empresa. Los votos de nacionales y extrangeros, las bellas Artes, la voz pública estan clamando porque se lleve adelante un edificio que puede honrar la Corte y el siglo xviii;

y el Público, las bellas Artes y todos esperan confundamento, que el Señor Marques les cumplirá unos deseos en que tanto interesa por su parte.

Este suntuoso edificio, qual estará despues de rematado, fue el que á proposicion del mismo Don Manuel Martin Rodriguez se levantó para ornato de la casa. Por este medio no comun logró que el Público juzgase de antemano la obra, ó por mejor decir, que tuviese el gusto de formar una idea de su bondad; y que los mismos aplausos de la obra figurada reconviniesen tácitamente la dilacion de la verdadera. Entre una y otra no habrá mas diferencia, que la precisa para significar el plausible motivo que entonces concurria.

La estampa representa la fachada principal á la calle ancha de San Bernardo, parte primária del edificio. Pero no se comprenden las obras accesorias á los lados: especialmente dos galerias con columnas y pilastras de proporcion Dórica, y siete arcos cada una, que cogerán la altura del cuerpo baxo, y en el principal serviran de terrazas descubiertas. Estos agregados que el Arquitecto actual ha dispuesto para mayor desahogo y decoro de la casa, no pudiéron executarse en tan corto plazo de tiempo, que aun no permitió sentar alguna parte, bien que leve, de la mama obra ya hecha.

Ocupando el balcon del medio, debaxo de un dosel, se colocáron los bustos de nuestros Soberanos, imitados á bronce dorado; y encima dos Famas, á semejanza de mármol blanco, sostenian unas cintas volantes en que, consultando solo con el afecto, se escribió vivan carlos iv y luisa de borbon. Esta Escultura era de mano de Don Josef Piquer. Sobre las seis columnas del orden Compuesto de todo el edificio se colocáron

las estatuas de las tres nobles Artes, la Poesia, la Música y el Placer; obra del Escultor Don Alfonso Bergaz. En el medio sentaba un grandioso escudo de las armas Reales hecho por Don Miguel Ximenez.

El conjunto de este ornato serio y magnífico no necesitaba de otros agregados para su lucimiento. Sin embargo, en todos los huecos de las ventanas, y sobre los antepechos se colgáron vistosos cortinages de varios colores, guarnecidos de oro y plata, y alternados segun convino á la simetria y á un gusto noble. Añadiéronse ademas en las tres noches de los dias 17, 18 y 19 de Enero copiosísimas iluminaciones, en que sobró el requisito de únicas para ser muy aplaudidas.

Dos cosas, aunque ya levemente indicadas, nos llaman mas de intento; y ambas ceden en justo elogio del Dueño y del Arquitecto de este ornato. Si Madrid ha visto en los dias de la entrada pública de SS. MM. unas moles, unas fábricas figuradas en que el gusto y la grandeza se han competido, al ornato de la casa del Señor Marques de Astorga se le deben. Allí echaron las primeras semillas de enmendar casas de forma vulgar, y transformarlas en lo que verdaderamente debian de ser; ó en lo que sus Dueños actuales harian, si las hubiesen de levantar ahora, para que la gerarquía de sus domicilios indicase la de sus personas.

Por último, quando Don Manuel Martin Rodriguez ha pagado este tributo de reconocimiento á un Arquitecto digno de tal nombre, (á quien no cupo la suerte de levantar en la Corte ninguno de los muchos proyectos que se le pidiéron para las obras de mayor lustre), cumpliendo con todas las obligaciones de fiel discípulo y pariente, ha confirmado la

buena eleccion del Señor Marques, y su idoneidad para cosas mayores. Desprendido de su amor propio, buscó lo bueno entre las cosas buenas, no precisamente entre las propias. ¡Qué leccion ésta para aquellos Artífices pagados de su medianía escasa, que tienen á menos de honrar sus obras copiando á otros Artífices eminentes! ¡Quánto mejor hubiera estado á Borromino y á Churriguera repetir los originales de Miguel Angel y Juan de Herrera, que no amancillar su nombre y su patria con unas obras monstruosas! Y vosotros, Profesores voluntariosos é incultos, hijos desheredados de las bellas Artes, si vuestra suerte ó la fuerza del mal exemplo os han traido á exercitar facultades que requieren dones poco menos que sobrenaturales: volved, volved atras de esta penosa carrera, ó evitad el desayre de que se vean vuestras invenciones lastimosas. Por mas que os precieis de fáciles y originales, desengañaos de una vez de que lo nuevo nada merece por serlo, si no está hecho con gusto, mucho estudio y muchísimo juicio. Este es el camino que las bellas Artes enseñáron á los ingenios mas favorecidos de la naturaleza y del cielo. Seguid con reverencia sus huellas; y copiad sus obras quando os las pidan vuestras : que mejor nombre grangeareis siendo Copistas con acierto, que siendo Inventores vulgares, mezquinos ó ridículos. Así mirareis tambien por la honra de los que mal aconsejados ponen su confianza y caudal en vuestras manos; y si no adelantais las artes, no contribuireis á su perdicion ni al desdoro de los pueblos.





